



ESTUDIO

Libro: Evangelio SAN JUAN

IGLESIA DE RESTAURACION CRISTIANA DE NICARAGUA
REV. ADALBERTO ULISES AVILES

Índice

LA VERDAD DE DIOS.....	3
LA LUZ QUE NECESITA RECIBIR LA HUMANIDAD	4
LA NECESIDAD DEL CREYENTE DE TENER EL DISCERNIMIENTO.....	5
CONOCER A JESUS.....	6
UN GRAN DESAFIO QUE NECESITA ENFRENTAR LA HUMANIDAD.....	6
LA NUEVA VIDA EN CRISTO	7
LA FE MAS ALLA DE UNA CREENCIA SUPERFICIAL EN DIOS	8
TROPIEZOS (Barreras) QUE LOS HOMBRES SE PONEN PARA NO DEJAR SU ESTILO DE VIDA	9
DIOS FORTALECE NUESTRA FE EN SITUACIONES DIFICILES	11
EN NUESTRAS LIMITACIONES DIOS HACE GRANDES COSAS.....	12
LA FE QUE NOS PONE EN EL CAMINO QUE NOS LLEVA A LA VIDA.....	14
LA VERDAD DE CRISTO, ES EDIFICADA LA IGLESIA	15
SIN LA OBRA DEL ESPIRITU SANTO EL HOMBRE ES INCAPAZ DE COMPRENDER SU NECESIDAD DE DIOS.	17
EL ORGULLO NUBLA LA CAPACIDAD DE RAZON	18
UN MENSAJE DE ESPERANZA PARA EL PECADOR	19
HACER LA VOLUNTAD DE DIOS TRAE CONFIANZA Y FORTALEZA	21
CONFIANZA AUN EN LAS CIRCUNSTANCIAS MAS CRÍTICAS.....	22
SEGUIR ADELANTE, AUNQUE EL CAMINO SEA INCOMPRENSIBLE	23
PARA DAR FRUTOS.....	24
EL SERVIDOR DE DIOS TIENE QUE APRENDER A MORIR	24
LA OBEDIENCIA SOBRE LOS DESEOS	25



LA GRANDEZA QUE ALCANZA UN BUEN SERVIDOR DE DIOS.....	26
EL CRISTIANO MOVIDO POR EL COMPROMISO QUE POR LAS HEMOCIONES.....	27
LA JACTANCIA ES UNA DE LAS BARRERAS QUE IMPIDEN CONFIAR EN DIOS	28
LA NECESIDAD QUE TIENE EL CREYENTE DE DEPENDER DE DIOS.....	29
UN ESTILO DE VIDA DIFERENTE EN CRISTO	30
EL CREYENTE SUJETO A LA MISION DEL ESPIRITU SANTO	32
CRISTO TRAJÓ UNA NUEVA RELACION CON DIOS	33
LA VERDAD DE DIOS, UNA FUERZA MAYOR QUE LA AFLICCION	34
LA IMPORTANCIA DE PRESTAR ATENCION A LA PALABRA DE DIOS	35
LA SEGURIDAD DEL CRISTIANO VIENE DE DIOS Y NO DEL HOMBRE	36
FIRMES EN LA VERDAD DE DIOS	37
LA VERDAD DE DIOS INCOMPRENDIDA Y RECHAZADA.....	38
LAS PRUEBAS REVELAN LA REALIDAD DE NUESTRA ENTREGA A DIOS.....	40



LA VERDAD DE DIOS

(Se hizo humano para realizar la Obra de Salvación)

D-06/08/17

Juan 1: 9-14

Introducción:

El mundo fue creado por Dios, y cuando vino a ellos, ellos no lo conocieron: “El pecado había destruido esa relación del hombre con Dios, tomando cada quien su propio camino” (v.9-11) (Leer: Rom.1:18-32).

Israel vino a ser un pueblo escogido por Dios, para que a través de ellos viniese el Mesías: “El Verbo” (v.1-2); el Cristo. Sin embargo al manifestarse, ellos lo rechazaron (v.11).

Jesús, el Mesías, es el Verbo que se hizo carne, siendo igual a Dios, vino en Jesucristo para revelar la verdad y la gracia de Dios (v.14, 17).

Jesucristo es cien por ciento Dios y es cien por ciento Hombre (Filp.2:5-8).

Cuerpo:

v.11. Jesucristo trajo la salvación. Juan el Bautista como el Elías que había de venir, presentó al Señor Jesús, como la Ofrenda de Dios para la redención humana: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (v.29).

En la celebración de la Pascua en donde se ofrecía el cordero en sacrificio, ese día Cristo muere, su sangre derramada no cubre, sino que quita el pecado del hombre. Por esto, es que el hombre al creer en Jesús, se convierte, empieza una nueva vida, para la esperanza de la vida eterna (Jn.3:16).

v.12. Les da la potestad de ser hechos hijos de Dios. El hombre, una vez arrepentido genuinamente de su pecado, al ser convertido, deja de ser extraño a Dios y enemigo de Dios.

Una vez reconciliado con Dios: “Les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios”.

Y una vez reconciliados con el Creador, el creyente tiene paz para con Dios ¿Qué significa esto? Significa que ha dejado de ser enemigo con Dios, ahora es hijo de Dios, de tal manera que tiene la capacidad de poder anunciar esa reconciliación con los demás, desde la familia hasta al que no conoce.

v.13. Engendrados de Dios. Es una operación lo que sucede en el hombre convertido, por el poder de Dios lo engendra espiritualmente, como está escrito: “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados...Nos dio vida juntamente con Cristo, por gracia sois salvos” (Efes.2:1,5).

Esto nos hace ver, en primer lugar, la necesidad del sacrificio expiatorio de Cristo, y, en segundo lugar, para llevar una nueva vida y tener la esperanza de la vida eterna. Es decir, que nadie puede cambiar por sí mismo, ni puede hacer algo por su pecado para librarse de ello. Solo por medio del sacrificio de Cristo y el poder transformador de Dios.



LA LUZ QUE NECESITA RECIBIR LA HUMANIDAD

Juan 1: 43-51

D-09/07/17

Introducción:

Natanael es un ejemplo de aquellos que cuando se le predica a Cristo, son puesto entre argumentos y prejuicios y la necesidad grandiosa de encontrarse con el señor Jesucristo. Muchos quedan atrapados en esos argumentos y se privan de poder experimentar la salvación y de una nueva vida.

No es extraño ver a la humanidad el hundirse cada día en la violencia, en la maldad, inmoralidad y suicidio. Necesita la luz que le sacará de las tinieblas del pecado.

Cuerpo:

v.44-45. Transmitir la experiencia a otros. Todo creyente que ha experimentado el poder transformador de Cristo, tiene un gozo grande de haber sido librado del pecado, de tal forma que se siente inspirado a transmitir su experiencia a otros, como podemos ver a Felipe al predicarle a Natanael su encuentro con el Mesías, nuestro Señor Jesús.

Esta motivación del creyente de llevar las buenas nuevas, es una de las evidencias de un convertido o nacido de nuevo.

El apóstol Pedro con Juan, manifestó lo siguiente: “No podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído” (Hech.4:20).

v.45. Conocimiento de la verdad de Dios. Felipe nos muestra que la fe en el señor Jesucristo no es ciega; sino una fe puesta en la verdad de Dios: Que es la salvación a través de su Hijo Jesucristo.

Muchos se llegan a Cristo a través de sentimientos, al ser bendecidos en algo; sin embargo ese entusiasmo con el tiempo se va opacando hasta abandonar el camino cristiano. Y lamentablemente debido a falsos predicadores que engañan con mensajes de una fe positiva (2Pe.2:1-3), que nada tiene que ver con la fe de Dios que la da como un don (Efes.2:8).

v.46. Entre el prejuicio y la verdad de Dios. Nazaret era una ciudad muy cuestionada por ser habitada también de gentiles aún de soldados romanos). Para Natanael, como para los religiosos, era insólito pensar que de ahí saldría el Mesías. Nazaret era conocida por: “Tierra de gentiles” Pero olvidaba que estaba profetizado que de ahí saldría el Mesías (Mat. 4:15-16). La mayoría de los judíos religiosos pensaban también, de que el Mesías saldría de un palacio, pues el Mesías era descendiente del rey David.

De ahí su cuestionamiento: ¿De Nazaret puede salir algo bueno? La respuesta de Felipe fue contundente, no se esmeró en darle, en la evangelización, un estudio profundo, sino que, le dijo: “Ven y ve”. Es decir, que él mismo se cerciorara de lo que le estaba predicando, de la verdad de Dios. Como está escrito: “El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; y a los asentados en región de sombra de muerte, luz les resplandeció” (Mat.4:16).

Conclusión:

La necesidad de que Cristo revele en el hombre la verdad de Dios, es por el pecado, que tiene envuelto a la humanidad en las tinieblas de la ignorancia. Le es imposible al hombre por sí mismo, aún el creer en la verdad de Dios.



LA NECESIDAD DEL CREYENTE DE TENER EL DISCERNIMIENTO

Juan 2: 23-25

M-14/02/2018

Introducción:

Ante la confusión que reina en este tiempo en la iglesia de Cristo, el cristiano debe esmerarse por tener discernimiento. La hipocresía y la mentira es un cáncer que está deteriorando la salud espiritual del cuerpo de Cristo.

La Biblia dice:

“Mi pueblo perece (fue destruido) por falta de conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento” (Oseas 4:6).

Siempre el pueblo de Israel caía en apostasía, o era sometido por naciones enemigas, cuando se echaban la palabra de Dios en sus espaldas.

Y es lo que está pasando con la iglesia, con el cristiano; se ha infiltrado el depredador y no se ha dado cuenta, no lo ha podido identificar. Se han levantado hombres que hablan cosas perversas, y no lo han podido identificar (Hech.20:29-30).

Los que fueron puestos como pastores que cuiden y alimenten a las ovejas, han sido descalificados por la apostasía; sin embargo, deben perseverar en la vocación a la que han sido llamados:

“Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre” (Hech.20:28). Dios da visión a través del Espíritu Santo y a través de su palabra, de tal manera que no existe ninguna excusa para extraviarse y caer en las manos de los depredadores. Dios ha revelado su conocimiento a través de su palabra y llama a conocerlo:

“El buey conoce a su dueño, mi pueblo no tiene conocimiento, no entiende” (Is.1:13).

Cuerpo:

v.23. Muchos creyeron en su nombre. No hay mayor gozo que ver las almas creer en Jesucristo para salvación. Este gozo lo experimentaban los discípulos del Señor: “Muchos creyeron en su nombre”. Estando Jesús en Jerusalén en la fiesta de la pascua; no era fácil que Jesús predicara en momentos así, pues era la celebración del sacrificio de los corderos previo a la liberación del pueblo de Israel de Egipto; sin saberlo en esta fiesta, estaba presente la ofrenda de Dios para el pecado, como lo proclamó Juan el Bautista:

“He aquí, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Jn.1:29)

Cada cristiano, como servidor de Dios que, si bien, muchas veces pasa muchas dificultades, pero después de predicar y ve a uno o más almas rindiendo sus vidas a Cristo, debe sentir regocijo y fortalecerse ya que goza del respaldo de Dios, como está escrito:

“Hay gozo en los cielos por cada pecador que se arrepiente” (Luc.15:7).

v.24-25. La necesidad del discernimiento. El Señor Jesús no podía permitir dentro de sus redimidos la confusión, como: El Buen Pastor. Debía de cuidar los pensamientos y el corazón de ellos; así también se nos revela esta verdad a través, hoy, de su palabra:

“No se fiaba de ellos” “porque conocía a todos” “pues él sabía lo que había en el hombre”. Es lo que Juan nos atestigua de ese grupo de gente que había creído en el nombre de Cristo.



No todos habían creído de verdad; una cosa es sentir regocijo y agradecimiento por un favor recibido, o sentir el impacto de la persona de Jesús en sus vidas, y otra cosa es ser convertido. El convertido da evidencia externa, como el caso del ciego de nacimiento que al pedirle ayuda al Señor, en voz fuerte confesaba diciendo: “Hijo de David, ten misericordia de mí”. Al llamar a Jesús Hijo de David, se refería al Mesías, solo él traería las señales como: Hacer que camine el paralítico, los sordos oír, al mudo hablar, y en el caso del mendigo: Los ciegos ven. El mendigo se arriesgó a ser apedreado hasta morir por haber llamado así al Señor Jesucristo. Cuando una persona que dice ser cristiana y actúa diferente, es fácil deducir que está fingiendo. Tenemos el ejemplo de aquel matrimonio, Ananías y Safira, que actuaron con hipocresía, mintiendo a los hermanos y a Dios (Hech.5:1-11).

Conclusión:

El creyente debe procurar conocer a Dios y esto se logra en la lectura de la palabra de Dios y pidiendo la guía al Espíritu Santo. Esto le dará el discernimiento. No lo debemos confundir con aquellos que se guían a través de su malicia, que sospechan de todo mundo y nada les es puro. La Biblia nos llama a predicar en tiempo y fuera de tiempo, no importa si se pasan dificultades o sufrimientos, como está escrito:

“Los que siembran con lágrimas con regocijo segarán” (Salmo 126:5)

CONOCER A JESUS

UN GRAN DESAFIO QUE NECESITA ENFRENTAR LA HUMANIDAD

Juan 3: 1-7

D-8/09/2013 (Predicado en Bélgica S-01/11/14)

Introducción:

Nicodemo es un ejemplo del alcance que se tiene el tomar riesgos en la vida, mayormente con Dios.

Al enfrentarse con Jesús, para Nicodemo era un momento oportuno de mostrar si su sabiduría encontraría a Dios a través de él. O sería uno más de los sabios sin ningún rumbo.

Cuerpo:

v. 1-2. Nicodemo, una de las personas imposible de alcanzar en el evangelio. Era fariseo, maestro y miembro del Sanedrín. Un líder con pleno conocimiento y temeroso de la ley (De la palabra de Dios). Enfrentaría a un maestro joven que podría o no tener la suficiente experiencia y a la vez el conocimiento con respecto a los designios de Dios.

v. 2-8. Enfrentando el desafío a una Nueva Vida. Lo que se esperaba una discusión con respecto a la ley, Jesús tomó el control de la situación de tal forma que: ***Era el Rabino viejo el que escuchaba al rabino joven.*** Jesús lo entabló con una doctrina, que si bien es cierto, Dios



había hablado a través de los profetas de una obra que haría en el corazón del hombre, de una regeneración. La doctrina del Nuevo Nacimiento:

...El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios (v. 3,7)

El nacer de nuevo, una regeneración realizada por el poder del Espíritu Santo (v. 5-8). Era una revelación procedente del corazón de Dios hacia la humanidad: **Porque de tal manera amó Dios al mundo**. (v. 16).

Obviamente Nicodemo tenía que hacer la pregunta para tener acceso a experimentar el Nuevo Nacimiento: **¿Cómo puede hacerse esto?** Ya que su sabiduría estaba en las obras de la ley. Para él era un completo misterio, pues en lo que puede hacer el hombre estaba descartado cuando argumentó que era posible volver al vientre de la madre para volver a nacer. Jesús le respondió que el hombre no puede hacer nada por sí mismo: **Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es** (v. 4-8)

Entonces vino la revelación, revelación que hasta entonces les era y es para la religión judía: El sacrificio expiatorio del Mesías (Isaías 53:4-11; Dan. 9:25-26):

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre (El Mesías) **sea levantado** (v.14-16)

El desafío:

Solo el hecho que tomó la decisión de entablar una conversación con la persona que la religión judía había rechazado; sino que ahora enfrentaría uno de los desafíos más importante en su vida: **Tomar la Nueva Vida en Cristo**. O continuar su rutinaria vida religiosa. Que ante una revelación recibida, su vida no hubiese podido soportar de haberla rechazado.

¡Cuántos han tomado el camino más fácil, la que toman todos: Un cristianismo filosófico, acomodado, sin ningún riesgo, asolapado!

Y son pocos los que toman el riesgo como Nicodemo:

**Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora,
El reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan** (Mateo 11:12)

LA NUEVA VIDA EN CRISTO

Juan 3:1-7

D-12/01/2014

Introducción:

Cristo vino como una nueva opción de vida para la humanidad. Sin embargo, no vino para ser uno más de las que ya existen, sino: Como la única y suficiente opción, como él mismo dijo:

Porque separados de mí nada podéis hacer (15:5)

Cuerpo:

v. 1-2. El Nuevo Nacimiento, una revelación de Dios. Dios la reveló a través de su Hijo Jesucristo; y no había mejor ocasión que entregársela a uno de los sabios de los judíos que tenía



la autoridad suficiente para examinarlo y aprobarla al recibirla: Nicodemo un gran maestro de Israel y miembro del Sanedrín. (v. 1)

No la pudo refutar.

v. 3,7. La Nueva Vida. El Nuevo Nacimiento es ofrecido por Dios a través de la operación del Espíritu Santo (v.5-6) El regenera al hombre para que tenga la capacidad de desarrollarla y vivirla, ya que luchará contra los deseos de su viejo hombre, contra la carne.

Muchos han luchado por cambiar, el mundo ofrece una cantidad de normas y preceptos, pero todo es superficial. Solo Dios puede hacerlo desde lo más profundo del ser humano y darle la capacidad de vivirla. Es obra de Dios y no del hombre, ya que por sí mismo nada podrá hacer.

v. 14-16. La Nueva Vida en Cristo. El en su sacrificio, crucificó la carne infectada por el pecado, para que fuésemos hechura suya, a su semejanza: Nos limpia de todo pecado, alcanzando así el perdón.

Llamado:

La nueva vida que necesitas, no la podrás encontrar en ninguna religión ni en ninguna filosofía, por muy buenas intenciones que estas tengan, todo será superficial; Dios en su Hijo Jesucristo nos trae la genuina vida nueva: ***Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquél que en él cree, no se pierda, mas tenga la vida eterna.*** (v. 16)

LA FE MAS ALLA DE UNA CREENCIA SUPERFICIAL EN DIOS

Juan 3: 16

D-12/11/2017

Introducción:

Nicodemo recibió el mensaje central del evangelio de parte del Señor Jesús: a) Dios ama a la humanidad. b) Jesucristo, Hijo de Dios, es la prueba del amor del Padre hacia la humanidad. c) La fe en Jesucristo, es la garantía tanto del amor de Dios, como también la oferta de salvación a la humanidad.

Entonces, el mensaje del evangelio gira alrededor de estos tres principios.

El Señor Jesús revela a Nicodemo una verdad que hasta el día de hoy ha sido rechazado por el mundo: El hombre no puede por sí mismo hacer nada para salvarse y su única opción es Jesucristo, como está escrito: “Y en ningún otro hay salvación” (Hech.4:12).

Cuerpo:

v.16-a)= Una vida diferente a la actual. El perdón de pecados, la vida nueva que se recibe a través del sacrificio expiatorio de Cristo, son el adelanto de lo que será la Vida Eterna. Una vida en donde ya no habrá dolor, sufrimiento, enfermedades ni muerte (Apoc.21:4). Así como es de extraordinario el amor del Padre de haber dado a su Único Hijo Jesucristo, para dar esa vida grandiosa en la eternidad.



v.16-b= Una vida conquistada por Jesucristo. Esta expresión del amor de Dios al dar a su Hijo para tener vida eterna; Juan el Bautista lo expresa de la siguiente manera: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Jn.1:29). Es decir, se venía dando como ofrenda por el pecado, a un cordero en sacrificio, que solo venía a cubrir el pecado del hombre. Hasta que Dios da a su Hijo en Ofrenda por el pecado, que como un Cordero, su sangre, no cubre, sino que quita el pecado del mundo. La muerte de Cristo, es dado en propiciación del pecado, es decir, en respuesta efectiva por el pecado del mundo.

v.16-c)= El perdón de pecados se recibe a través de la fe. Fe en Jesucristo, fe en su sacrificio suficiente para quitar todo pecado y por ende el perdón y la vida eterna: “Para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

v.16-d= Una fe más allá de la creencia superficial. Es depositar una confianza absoluta en Jesús y en su sacrificio. Es depositar nuestro destino en él. Es confiar plenamente en su palabra, en su verdad y en su promesa fiel. Es depender de él en obediencia. Como está escrito: “Por sus frutos los conoceréis” (Mat.7:16).

Conclusión:

En cuanto a la fe, la religión la ha tergiversado con buenas obras, de tal manera que confían más en sus buenas obras para alcanzar el favor Divino, que confiar plenamente en Dios. La Biblia dice: “Por gracia sois salvos por medio de la fe; esto no de vosotros, pues es don de Dios; No por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8-9). Las obras vienen después, en donde: “Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres” “Cuando des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas...para ser alabados” “Más cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha” (Mat.6:1-4).

TROPIEZOS (Barreras) QUE LOS HOMBRES SE PONEN PARA NO DEJAR SU ESTILO DE VIDA

Juan 4: 10-26

D-11/02/2018

Introducción:

Jesús reveló a la mujer samaritana, “El don de Dios” que traería una nueva vida y esperanza a los hombres. Hasta los tiempos de nuestro Señor Jesucristo, las cosas de Dios eran un misterio, el mismo discipulado de Jesús, muchas veces no comprendían sus palabras. Les había sido dada la ley al pueblo de Israel, pero al final, la tomaron como un yugo y para castigos severos, como iba a recibir la mujer adúltera (Jn.8:3-6).

Sin embargo, la palabra de Dios enseña que la ley tuvo su finalidad, que, con la aparición de Cristo y su sacrificio por el pecado, cumplió su propósito: La ley vino a crear la necesidad de un Salvador, y por eso está escrito: “El fin de la ley es Cristo” (Rom.10:4). Jesucristo es el don de Dios para los hombres, en él hay salvación y vida eterna.

Cuerpo:

v.10-14. Jamás tendrá sed. Toda esa búsqueda del hombre de encontrar la verdad y razón de vida, ha sido frustrante: En los últimos tiempos, el abandono de las buenas costumbres para entregarse a los vicios, a la inmoralidad y a la violencia; como también al suicidio se ha disparado de una forma alarmante. Se clama por crear más leyes para frenar la maldad, pero no ha sido suficiente.

Jesús vino a una persona entregada a la vida inmoral, con una respuesta diferente que cambiaría su modo de vida: El don de Dios. Que viene como un manantial de agua que saciaría su sed: “El que bebiere del agua que yo le daré, *no tendrá sed jamás*; sino que será en él *una fuente de agua* que salte para vida eterna”.

La vida de esta mujer ya no sería igual; más adelante vemos que impactó a sus conocidos, y a sus vecinos, que después de escuchar ellos las palabras del Señor, le dijeron: “Mujer, ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo” (v.42).

La barrera que el mismo hombre levanta:

V.11-12. Confundir su necesidad física con lo espiritual. La mujer recorría un largo camino para sacar agua del pozo, además de esto, se arriesgaba a ser apedreada por su vida inmoral. Jesús le ofreció que él le daría agua, si comprendiera el don de Dios; ella le pediría esa agua. La mujer pensó que se refería a una diferente a la del pozo.

Cuando se piensa en el Señor Jesucristo, la gente solo piensa en beneficios temporales, en un Jesús que está para solucionarle todos sus problemas, y si es posible, como piensan erróneamente muchos cristianos, evitar cualquier problema en sus vidas.

Jesús vino, como “El regalo de Dios” para levantar sus vidas, y que puedan enfrentarlas con grandes perspectivas que vienen de Dios, es decir, con visión: “Y sabemos que a los que aman a Dios, *todas las cosas les ayudan a bien*” (Rom.8:28).

Entonces, al confundir la necesidad física con la necesidad del alma, muchas personas terminan teniendo la fe de Dios como un fraude, y muchos cristianos terminan frustrados y negando la fe.

v.15-18. Resistencia a modificar la vida. La mujer empezó a desear el agua que Cristo le ofreció. Muchos se sienten atraídos hacia Jesús de seguirle y servirle, pero se resisten a cambiar sus vidas y terminan por desecharlo. Muchos cristianos anhelan seguirle y otros aún tener protagonismo, pero también, no quieren dejar su modo de vida anterior: Cambio de pensamientos y vida totalmente distinta a la anterior y de pecado. Y al igual que la mujer niegan su inmoralidad: “No tengo marido”. Cuando en realidad había tenido cinco y el que tenía no era tampoco su marido. La vida de la mujer era un desastre y a la vez una tragedia: Sin dirección y sin propósito. Muchos no quieren dejar, despojarse de la vieja levadura; no comprenden que su vieja manera de vida solo les llevó a un caos sin retorno.

El gobernador Félix, fue impactado por el testimonio del apóstol Pablo, de cómo Cristo transformó su vida; volvió a llamarlo para seguir escuchándolo, esta vez le acompañaba su mujer. Le escuchaba de buena gana, pero, cuando Pablo disertó acerca de la justicia, del domino propio y del juicio venidero, el gobernador se espantó y le dijo a Pablo: “Ahora vete;



pero cuando tenga oportunidad te llamaré” (Hech.24:24-25). De una forma u otra, las personas se ofenden y terminan desechando de sus vidas el don de Dios.

v.19-24. Escudo bajo el manto religioso. La excusa barata tanto del pecador como del impío (del cristiano entre comillas). Buscó justificarse en su religión, esta actitud no es nuevo, para rehuir del evangelio y del compromiso con Cristo, la excusa ha sido: que ya tiene su religión: “Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar” (v.20). Aún, al principio de la conversación, la mujer lo quiso alejar de sí al exponer el racismo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí.

Jesucristo y el camino que él nos señala, es la que nos lleva a una relación (comunión) con Dios y a la vida eterna.

v.25-26. La excusa para no cambiar de vida. Como para ponerle punto final a la invitación de Cristo, le dijo que un día, cuando aparezca el Mesías, él les iba a declarar todas las cosas. Este ha sido una de las salidas más sutiles de los que rehúsan el cambio de vida; que se sienten como que los ofenden: Solo Dios puede juzgarme. Y desautorizan a la persona que les lleva el mensaje que cambiará el rumbo de sus vidas. Con esta denigrante excusa, cuestionan al mensajero: ¿Quién eres tú, qué te crees tú? Para así, justificar su viciada e intoxicada vida de pecado y de maldad.

Conclusión:

Como lo expuso Jesús a la mujer samaritana, de no conocer el don de Dios, es decir, que Dios en su gracia y misericordia, quiere bendecir a los hombres, liberarlos de la esclavitud del pecado y darles una vida mejor y diferente, en donde, de su interior: “Fluirían ríos de agua viva” (Jn.7:37-38). No siga deseando la comida que le daña y le destruye, sino que reciba de aquel alimento que cambiará, fortalecerá y levantará su vida del polvo y del cieno.

DIOS FORTALECE NUESTRA FE EN SITUACIONES DIFICILES

Juan 6:5-9

2014

Introducción:

Dios dignifica al cristiano al asignarle tareas especiales dentro de su obra. Sin embargo, encontraremos cada día grandes obstáculos que nos harán pensar que tales tareas no las podemos realizar.

Dios nos envía diciéndonos, que: Los obstáculos son difíciles de vencer, pero que creamos que con él las podemos realizar, porque: **Nada hay imposible para él y, al que cree todas las cosas le son posible.**

Así es como Dios en situaciones difíciles, nos da ánimo para poder superarlas en la vida.

Cuerpo:



v. 5-9. En una situación embarazosa. En otro pasaje (Marcos 6:37), Jesús prácticamente les ordenó, al discipulado, que le dieran de comer a la multitud; esto los puso a ellos en una situación extremadamente difícil: ¿Qué? ¿Darles de comer? ¿De dónde?

Dice aquí, que Felipe le respondió: ¿De dónde compraremos pan para que coman éstos? No hay lo suficiente.

A veces pensaremos que Dios no nos entiende ni comprende la situación en que podemos encontrarnos. Pero Dios a través de su palabra nos da la confianza que con él, sí se puede lograr, no importando ¿Cómo lo puede hacer? Él lo hará y punto: ***Pero esto decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer*** (v. 6)

v. 6, 10-13. Dios todo lo puede hacer de acuerdo a su voluntad. La prueba consiste en llevarnos a la realidad humana de nuestras limitaciones e incapacidades; para luego, al creer en Dios (Al poner nuestra confianza en él), sepamos que es poderoso y que necesitamos depender de él todo el tiempo, de acuerdo a su gracia y misericordia de ayudarnos y salvarnos. Realizó con dos panes y dos pececillos, el milagro de la multiplicación para que todos comieran y quedaran satisfecho.

v. 14-15. La obra de Dios va más allá de lo social. No se trata que el cristianismo es una obra social, aunque brinda ayuda al necesitado. Tampoco se trata de un club social de entretenimiento y de recreación, sino de salvación y vida eterna: El realizó el sacrificio en la cruz para redimirnos del pecado y darnos así, acceso a Dios y a la eternidad.

EN NUESTRAS LIMITACIONES DIOS HACE GRANDES COSAS

Juan 6: 5-13

D-18/02/2018

Introducción:

La multiplicación de los panes y de los peces, es uno de los milagros extraordinarios que realizó nuestro Señor Jesucristo, confirmando lo que dice la palabra de Dios: “Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios” (Luc.18:27).

También, nos deja una gran enseñanza de fe, de confiar en Dios en momentos difíciles, en donde nos vemos impedidos de poder hacerle frente, la Biblia dice: “Diga el débil: Fuerte soy” (Joel 3:10).

Él nos llama a disponer los recursos, escasos y débiles, que tenemos; como fue el caso del niño que entregó cinco panes y dos pececillos, y el Señor hizo que de ello, se alimentaran cinco mil personas (v.9).

Cuerpo:

v.5-6. Nos prueba para fortalecer nuestra fe. Jesús expuso la necesidad de dar de alimentar a una multitud que se había reunido para escucharle y a la vez recibir de él sanidad en los enfermos que, habían llegado como los que le llevaron.



Le preguntó a Felipe: ¿De donde compraremos pan para que coman éstos? Sin embargo, dice la Biblia: “Pero esto decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer” (v.5-6). Muchas veces permite situaciones adversas en nuestras vidas, para que podamos crecer en la fe al darnos la solución; como él mismo lo expresó al decirles: “Si no viereis señales y prodigios, no creeréis” (Jn.4:48). A veces confiamos en nuestros propios recursos y cuando fallamos, nos sentimos mal. El apóstol Pablo, tenía recursos suficientes para confiar en sí mismo, pero su experiencia en Jesús, llegó a no depender de ellos, sino de Dios: “Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte” (2Cor.12:10).

v.7-9. Dispongamos los recursos con que contamos. Aunque son limitados, pero Dios hará lo demás:

“El discipulado contaba con doscientos denarios” (v.7) “Un muchacho les trajo cinco panes y dos peces” (v.9). Aun juntándolos, no alcanzaría para dar de comer a una gran multitud. Pero, ofrecieron sus recursos y Dios hizo lo demás. Tenemos aquella pobre viuda que echó en las ofrendas: “Dos blancas”; unos centavos, que para los demás era nada, pero para ella representaba mucho, era lo único que tenía. El Señor al ver que los demás se burlaban de ella, dijo a sus discípulos:

“De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca; porque todos han echado de lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento” (Marc.12:41-44).

Cuantos hombres hicieron proezas que, en medio de sus flaquezas, le creyeron a Dios, haciendo grandes proezas; como Moisés, que después de 40 años en el desierto, su oficio era cuidar ovejas y con una vara alejaba a las fieras. Pero al ser llamado, le creyó a Dios, y con esa vara en su mano liberó a más de medio millón de personas de la esclavitud de Egipto.

Conclusión:

Dispongamos nuestras vidas, y en medio de nuestras debilidades, Dios hará grandes obras, como lo dijo Jesús: “El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará” (Jn.14:12). Un muchacho con cinco panes y dos peces, Jesús le dio de alimentar a más de cinco mil personas.



LA FE QUE NOS PONE EN EL CAMINO QUE NOS LLEVA A LA VIDA

Juan 6: 25-29

D-20/02/18

Introducción:

En el Antiguo Testamento, el Señor enseñó y a la vez se reveló a su pueblo, diciendo: “Oye Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es” (Deut.6:4). Pero en su rebelión se hicieron sus becerros y enseñaban que: “Que esos eran los dioses que los libró de la esclavitud de Egipto”. Lo hicieron en el monte Horeb; después, cuando el reino se dividió, el reino de Israel les volvió hacer los becerros para que los adorasen y no a su Dios que los había librado.

Esta historia se ha repetido a través de toda la historia humana, la búsqueda de un dios que les complazca, que les haga sentir bien y que les soluciones las cosas temporales.

Cuerpo:

v.15. La búsqueda de Dios. La gente que fue alimentada por el Señor Jesús y por ende, se vio motivado a buscarle. Sin embargo Jesús mismo les hizo ver el error de buscarle por asuntos puramente pasajeros, al decirles: “Me buskais, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis” (v.25). No es malo buscar a Dios en las aflicciones y necesidades; sino la actitud de solo un interés externo y no espiritual, en donde el hombre necesita ponerse en paz con Dios, es decir, de un sincero arrepentimiento de dejar de ofenderle con sus conductas inclinadas al pecado y a la maldad. Las iglesias se están llenando de personas así, y enseñados por irresponsables ministros que busca el complacer y hacer sentir bien a los asistentes.

v.27. El hombre se esfuerza por las cosas pasajeras. Como antes apuntamos, la gente busca de Dios solo favores externos, cuando su necesidad profunda es su estado espiritual. Los buscan por asuntos egoístas, físicos y materiales.

Él les indicó el camino que debieran tomar: “Trabajad no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece”. Las cosas externas son pasajeras y no traen la respuesta que creemos necesitar; el hombre necesita resolver su situación espiritual, es decir, ponerse en paz con su Creador, para que el propósito por el que fue creado tome su rumbo una vez más. ¡Cuántos han alcanzado éxito en sus vidas creyendo que serán felices y que ya lo lograron todo! Pero luego se dan cuenta que ese vacío que querían llenar aún continua y se frustran. Y vuelven a buscar eso que les hace falta en muchas cosas, en vanidades, distracciones y filosofías. Solo Dios puede llenar ese vacío y está en su propósito que él diseñó para el hombre. Como lo expresó el ciego de nacimiento a aquellos que ya no le reconocían y decían: “Él es; y otros: A él se parece. Él decía: “Yo soy” (Jn.9:8-9). Jesús le había abierto los ojos.

El pecado cegó el entendimiento del hombre de tal manera que se guiaron de acuerdo a sus propios razonamientos, y por eso tropiezan.

v.28-29. Buscarle en espíritu y en verdad. Cuando ellos le preguntaron al señor Jesús: ¿Qué debemos hacer? (v.28). Él les habló de creerle a Dios y en el que él había enviado. Es decir, preocuparse por las cosas que son eternas, que perduran.

Dios prometió a Abraham una tierra, la cual vino a conocerse como: “La tierra prometida”. Sus hijos, Isaac y Jacob, creyeron también en esa promesa; sin embargo no la poseyeron, sino que la habitaron como extranjeros y peregrinos ¿Por qué? El escritor a los hebreos dice: “Porque



esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios...y...Una patria mejor, la celestial” (Heb.11:8-10, 13-16).

La mayoría de los cristianos poseerían la tierra y no aspirarían la que tiene fundamento (que se sostiene para siempre), es decir, la celestial.

Conclusión:

Querido lector, Dios es verdadero, y sus promesas son fieles. El vacío de tu corazón solo puede ser llenado por Dios a través de su Hijo Jesucristo, el cual es: El Camino, la Verdad y la Vida (Jn.14:6).

Y usted querido hermano, recuerda que las cosas del mundo son perecederos y no son la real solución como piensas; son necesarias, pero la real solución está en la fe, en permanecer y vivir para Dios.

LA VERDAD DE CRISTO, ES EDIFICADA LA IGLESIA

Jn.6: 63-69

M-23/01/2018

Introducción:

El Señor Jesús enfatizó la verdad de que el cambio de vida y la relación con Dios:

- a) Jamás en la carne se puede alcanzar a Dios ni mucho menos agradarle.
- b) Solo en el Espíritu, la vida puede tener acceso a Dios; el Espíritu Santo es la fuente de vida, que trae al hombre la facilidad de tener ese acceso a Dios. Más adelante, el mismo Señor Jesús lo expresó: “De su interior correrán ríos de agua viva” Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él (Jn.7:38-39).

En el encuentro de Jesús con el rabino Nicodemo (Jn.3:1-8), le habló de la necesidad de: Nacer de Nuevo” Nicodemo le dijo: ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Entonces Jesús le habló de: “nacer del Espíritu” (v.5) “Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es” (v.6).

Aunque Nicodemo naciera mil veces en la carne, como lo expresó el Señor Jesús: “La carne para nada aprovecha” “El Espíritu es el que da vida” (Jn.6:63).

La gente que seguía a Jesús, esperaban que él reinara sobre ellos y los liberara de la opresión de Roma; lo que menos esperaban, era la restauración de la relación del hombre con Dios. La mayoría de los que siguen al Señor Jesucristo para beneficios externos, terminan volviéndose atrás y ya no honrarle (v.64-66).

Cuerpo:

v.67. Aceptarlo o rechazarlo. No existe nada a medias, o creen y permanecen en él, o se vuelven atrás, como hacen los demás. La gente anda en busca de la verdad, y cuando la encuentran, la rechazan. Lo que buscan es una verdad que les satisfaga, que les haga sentir bien



y los haga sentir auto realizados. Los que le siguen, tienen que saber y estar seguros de que en él, está el perdón de pecados y la vida eterna.

El pecado alejó a la humanidad de Dios: “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Rom.3:23). Para esto vino Jesucristo: “Para reconciliarnos con Dios” (Rom.3:21-26).

v.68. Después de Cristo, a quién ir. El discipulado confesó que en él habían encontrado la verdad: “Tú tienes palabras de vida eterna”. Jesucristo es la ofrenda de Dios Padre para la redención del hombre del pecado. No existe otra ofrenda, otro medio; el apóstol Pedro, en su primera predicación, declaró: “Y en ningún otro hay salvación; Este Jesús es la piedra reprobada por los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo” (Hech.4:11-12).

Jesús es la única opción.

v.69. La fe descansa en la verdad de Dios. Está en la afirmación, en la confesión del discipulado: a) Hemos creído que tú eres el Cristo y, b) Hemos conocido que tú eres el Hijo del Dios viviente. Sobre esta verdad, es el fundamento, es la roca en que Jesús edificaría su iglesia. En Mateo 16:16-19, cuando preguntó que decían ellos de él, el apóstol Pedro respondió una vez más esta verdad: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Jesús le dijo que era una revelación de Dios dada, que no tenía nada que ver la carne, y le dijo:

“Y yo también te digo, que tú eres Pedro (piedra), y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (v.18). La iglesia sería edificada, no sobre la carne (Pedro), sino sobre el fundamento de la verdad, que tanto Pedro, como el discipulado habían afirmado sobre la verdad de Jesucristo: Es el Cristo y el Hijo de Dios.

En cuanto a las llaves del reino, no solamente encomendó la obra evangelizadora a Pedro, sino también al discipulado (Mat.18:18; Jn.20:23) y más tarde a todos los creyentes: “Id y haced discípulos a todas las naciones” (Mat.28:19).

Conclusión:

Nuestra fe descansa en la verdad de Dios y es edificada, es decir, levantada la iglesia como un edificio en la proclamación del evangelio y en la sana doctrina (Mat.19-20).

Cuando se pone otro fundamento, ya sea quitando la verdad de Dios o en el caso que la mayoría hace, de añadir a ese fundamento; entonces pierde su valor y efectividad, y lo que se estará edificando es un club de entretenimiento y de acallamiento de conciencia.



SIN LA OBRA DEL ESPIRITU SANTO EL HOMBRE ES INCAPAZ DE COMPRENDER SU NECESIDAD DE DIOS

Juan 6: 60-71

D-23/04/17

Introducción:

Las palabras de Jesús habían provocado incomodidad en muchos de sus discípulos, debido a sus enseñanzas (v.60-62); muchas de las enseñanzas del Señor son difícil de entender y para estos discípulos les resultó ofensivas de tal forma que murmuraban entre sí cuestionando sus aseveraciones (v.41-43).

Este comportamiento de los discípulos, es el mismo de hoy en día, incluyendo los incrédulos; cuando no comprenden la palabra de Dios, ya sea esta por escrito o cuando se expone por un predicador, se ofenden y cuestionan murmurando.

Esto es prueba de la necesidad de la guianza del Espíritu Santo, el mismo Señor Jesús dejó ver esa necesidad para que la palabra sea comprendida, creída y resulte para edificación y, sea fructífera en la vida de los oyentes o en este caso, de los lectores: “Y cuando él venga (el Espíritu Santo), convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio” (Jn.16:8-15, 7).

De ahí la contradicción en que han caído muchos predicadores de pretender que la palabra de Dios, en vez de incomodar y ofender, procuran hacer sentir bien a sus oyentes; esta actitud de ellos lleva a privarse a él, en primer lugar, y en segundo lugar a los oyentes de recibir la revelación del conocimiento del Espíritu Santo.

Sí, la gente se va satisfecha de haberse sentido bien, pero vacíos espiritualmente. Jesús nos dice: “El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son verdad” (v.63-66).

Cuerpo:

v.63-66. La falta de la revelación de Dios en el hombre. Muchos de sus discípulos dejaron de seguirle debido a sus enseñanzas, una de ellas cuando les dijo esta verdad: “Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre” (v.65). Esto hizo que el discipulado (los doce), cavilaran entre sí, y volviéndose a ellos, les dijo: “Queréis acaso iros también vosotros” (v.67). Jamás el Señor va a permitir que sus redimidos le sigan especulando en sus pensamientos, los creyentes necesitan caminar con fe siempre en Dios y no dudando a cada momento, porque les pasaría a estos que le siguieron con entusiasmo y luego se alejen frustrados; Dios nunca va a decepcionar a nadie, el rey David dijo: “Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan” (Salmo 37:25).

Esta gente apreciaba al señor Jesús y no dudamos que hoy en día, multitudes llegan a admirar y a apreciar a Jesucristo, pero todo lo hace externamente de tal manera que con el tiempo, como el Señor lo explico de la Semilla que cae en tierra (parábola del Sembrador (Mat.13:18-23), por diferentes motivos carnales, se decepcionando, se frustran y se alejan definitivamente de Dios. Pero el creyente que tiene la guianza del Espíritu Santo, pasa las adversidades, y sigue adelante confiando en Dios.

v.67-69. Cuando la persona es tocada por el Espíritu Santo. Ante la pregunta de Jesús al discipulado: ¿Queréis acaso iros vosotros? La respuesta del discipulado es una evidencia de la guianza del Espíritu Santo; esto nos enseña dos verdades:



a) No se ofenden, aunque, como dice el apóstol Pablo que: “Toda disciplina no es motivo de alegría sino de tristeza”, pero da frutos en la vida.

b) Crean en el señor Jesucristo, como el mismo discipulado lo expresa: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (v.69).

Pero esto no viene del corazón del hombre, ese es el error tanto de muchos predicadores y de muchos discípulos de hoy en día.

Leamos lo que les dijo el Señor:

¿No os he escogido yo a vosotros los doce?

Para entender mejor esta declaración, leamos lo que dice en otro evangelio: “...Esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos” (Mat.16:17 Leer: desde 13 hasta 20).

Recordemos que el creyente al ser convertido y sigue a Jesús llevando una nueva vida, está a la disposición de la guianza del Espíritu Santo.

Conclusión:

Jesús transforma la vida del hombre cuando éste viene a él en un sincero y genuino arrepentimiento, entonces está en la plena disposición de creer cualesquiera que sean las circunstancias de la vida, y, está a la disposición de entender recibiendo siempre la guía del Espíritu Santo.

De otra manera, siempre será incapaz de comprender su necesidad de Dios: Necesidad de ser enseñado, necesidad de ser disciplinado, necesidad de situarlo al cometer algún pecado o alguna falta.

EL ORGULLO NUBLA LA CAPACIDAD DE RAZON

Juan 7: 45-52

D-15/12/2013

Introducción:

El ejemplo lo podemos tener en los líderes religiosos, en este caso los sacerdotes y fariseos, de cómo el orgullo (Que lleva a la dureza de corazón y a la soberbia) entorpecen la capacidad en la persona de razonar.

Jesús era la esperanza de Israel y las evidencias eran claras, sin embargo para los líderes era todo lo contrario, una amenaza a sus intereses mezquinos.

Cuerpo:

v. 45-49. Jamás hombre alguno ha hablado como éste. A pesar que los alguaciles eran de menos capacidad intelectual que los líderes judíos, pudieron discernir lo extraordinario que era Jesús y sus palabras. Discernieron que dichas palabras no podían proceder de un malhechor. Este informe de los alguaciles como de otros que habían recibido los líderes judíos, era para, tan siguiera, investigar más a fondo la persona y doctrina de Jesús. Así muchas personas, que ni



tan siquiera han tenido la dignidad de investigar y leer antes de emitir un juicio, un rechazo y una condena.

Jesucristo es la persona más extraordinaria que haya venido a este mundo y su obra en cada persona ha sido excelente y perfecta a pesar, muchas veces de los errores que éstos cometan en su trayectoria.

v. 50-52. Violación de la ley de parte de los líderes judíos. Nicodemo, hombre piadoso además de conocedor de la ley, les tuvo que señalar el error que estaban cometiendo: **¿Juzga acaso nuestra ley a un hombre si primero no le oye, y sabe lo que ha hecho?**

No quisieron escucharlo, sino que argumentaron diciendo: “Nunca se ha levantado profeta en galilea, según las escrituras”.

Con todo si tenían la razón o no, cualquiera, según la ley, tenía derecho a ser escuchado antes de ser condenado; pues la ley manda también a verificar los hechos de una persona.

¡Muchos se han apresurados a juzgar y condenar porque se dejan vencer por los prejuicios creados por ellos mismos o por otros.

El libro de los proverbios nos advierte y nos enseña que:

Hay obras del justo que parecen de impíos; y hay obras de impíos que parecen de un justo.

UN MENSAJE DE ESPERANZA PARA EL PECADOR

(Un acto genuino a imitar de Jesucristo)

Juan 8:2-11

D-25/02/2018

Introducción:

Este es uno de los pasajes en donde se revela el amor de Dios, cuando derrama su gracia y su misericordia sobre el pecador.

Si bien, la mujer era pecadora que debía ser juzgada y recibiría la muerte por lapidación (apedreada por grupos de personas), el motivo en sí, de los líderes judíos era otra: “Más esto decían tentándole, para poder acusarle” (v.6).

Cuando se acaban todos los argumentos, tienden a usar artimañas y luego la violencia para quitar de en medio a las personas que les estorba sus egoísmos y sus maldades, para lograr sus objetivos que evidentemente no son sanos.

Sin embargo, tenemos a aquél que era cuestionado su ministerio, nuestro Señor Jesucristo, que esperaban que él se rebajara a sus bajezas para así destruirle; pero no lo lograron; la verdad y la justicia que es atacada, al final triunfa siempre sobre el mal.

Cuerpo:

v.3-6. Las intenciones hacen la diferencia. Estos líderes religiosos, al proceder de esta manera, de llevar a una mujer, encontrada en el acto mismo del adulterio, y, en el nombre de la ley y de la verdad, para alcanzar sus objetivos egoístas, revelan su menosprecio a la palabra y a la justicia de Dios. Dice la Biblia que lo decían tentándole: “Para poder acusarle” (v.6). Esta forma



sutil de proceder de los hombres es muy común hasta en día de hoy; el creyente, que muchas veces apela a la palabra de Dios, debe cuidarse que sus motivos, en primer lugar, no sean egoístas; en segundo lugar, que de acuerdo a la vocación que tiene, que es cristiano, sea para edificación y no para destrucción. Porque es una actitud abominable delante de Dios.

v.7-9. Examinar las intenciones del corazón. No se puede hablar lo bueno cuando hay maldad en el corazón. Jesús les lanzó un gran reto, al decirles: “El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella” (v.7). Lo hizo que se examinaran, y si las intenciones eran para edificación, es decir buenas, pues que lanzara la piedra; pero si eran para satisfacer sus intereses egoístas y destructivos, está a tiempo para detenerse y enmendar sus acciones. El cristiano no es perfecto, pero tiene la capacidad para enmendar sus caminos bajo la guianza del Espíritu Santo y de la palabra de Dios.

Qué bueno que a estos les funcionaran todavía sus conciencias, pues otros ya las tienen cauterizadas: “Pero ellos, al oír esto, acusados por su conciencia, salían uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros” (v.9). Es muy sano para el cristiano que se detenga a examinarse ante de emitir un juicio contra otro. El rey David, en uno de los salmos, dice: “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno” (Salmo 139:23-24).

v.10-11. La Gracia de Dios revelada en su Hijo Jesucristo. Al no ser condenada la mujer por sus verdugos, Jesús le dijo: “Ni yo te condeno; vete, y no peques más”.

¿Qué pasó aquí? Parece ser que la acusación que hacían de Cristo, era cierto; pues, al ser encontrada esta mujer en el acto mismo del adulterio, la ley mandaba que tenía que ser apedreada, es decir, condenada; sin embargo Jesús no lo hizo ¿Violó la ley? No. Porque desde el mismo instante de que fue encontrada en el acto, los líderes religiosos no llevaron al hombre con el cual ella cometió el adulterio, fue un acto de malicia y malas intenciones de parte de los acusadores.

Lo que hizo Jesús, fue cumplir la ley al darle la oportunidad a la mujer de cambiar su estilo de vida, dejando el pecado. La ley refleja el amor de Dios, pues lo que la ley dice en su totalidad es: “Que no se le haga daño al prójimo” Como está escrito: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

Jesús perdonó a la mujer, ordenándole que no pecara más. El perdón es la oportunidad de empezar nuevamente, ya sea una nueva vida o una nueva relación tanto dentro de un matrimonio, como de una amistad rota por una ofensa.

En lo espiritual, significa la reconciliación del hombre con Dios, como está escrito: “Justificados, pues, por la fe, **tenemos paz para con Dios** por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Rom.5:1,9). Jesús perdonó sin pasar por alto el pecado de la mujer. Las palabras como la acción de Cristo, son un mensaje de esperanza para todos aquellos que buscan una nueva oportunidad de vida.



HACER LA VOLUNTAD DE DIOS TRAE CONFIANZA Y FORTALEZA

Juan 8: 28-29

M-27/02/2018

Introducción:

A diferencia de muchos cristianos, Jesús siempre manifestó su confianza de que Dios estaba siempre con él; las hostilidades que sufría de parte de los líderes religiosos no socavaron su fe en Dios. Sí sentía el espesor, pero se mantuvo firme.

Él decía: “El que me envió conmigo está, no me ha dejado solo” (v.29).

Podemos argumentar que esa confianza que tenía el Señor, fue porque era el Hijo de Dios. Pero no olvidemos que él: “Se despojó de sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres” (Filp.2:7).

Las Escrituras nos enseñan algunas vulnerabilidades en la condición de humana:

- a) Se agotaba (Jn.4:6)
- b) Fue tentado (Mat.4:1-2)
- c) Flaqueza en el Getsemaní (Mat.26:37-39)

Cuerpo:

v.29-a. Fortaleza ante la hostilidad. En este cap.8, se da una serie de altercados contra Jesús, en donde cuestionaban sus palabras y su ministerio; y aunque físicamente parecía fácil de ser vencido, lo impactante fue su convicción y en la palabra de Dios: “Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas” (Marc.1:22)

v.29-b. Reflejaba su fe en Dios. “El que me envió” Tenía la seguridad de su llamamiento, ante el señalamiento que le hacían de ser un falso profeta.

“Conmigo está” Tenía la seguridad del respaldo de Dios en la obra que realizaba. La iglesia, es decir, cada creyente, ha sido comisionado a anunciar el evangelio: “Id y haced discípulos a todas las naciones” (Mat.28:19-20).

“No me ha dejado solo el Padre” Tenía la seguridad de que Dios cuidaba de él. La Biblia dice: “Si Dios es por nosotros ¿quién contra nosotros? (Rom.8:31).

v.29-c. Lo que trae la confianza en Dios. Tiene que ver con nuestra obediencia; aquí está el centro de tener seguridad en Dios. Jesucristo tenía la seguridad que el Padre estaba con él y que no le había dejado solo, porque: “Yo hago siempre lo que le agrada”.

Cuando hay desobediencia, la confianza se pierde, se duda continuamente; la inestabilidad del cristiano, muchas veces se debe a su desobediencia, se han olvidado que la fe nos lleva a obedecer; se tropieza el creyente en la fe, porque piensa que la fe solo se trata de hacer milagros y maravillas de tal forma de mover las montañas. La fe en esencia, es la que hace que perfeccionemos nuestra relación con Dios: “No todo el que me dice Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre” (Mat.7:21-29).



CONFIANZA AUN EN LAS CIRCUNSTANCIAS MAS CRÍTICAS

Juan 11: 1-6

M-13/03/2018

Introducción:

Este impase de tiempo que se dio entre la enfermedad de Lázaro y la ausencia de una solución que no llegó, nos deja lecciones importantes en nuestra carrera cristiana.

La mayoría de los cristianos, o ignoran, o son olvidadizos o se han resistido a esta verdad:

“La vida cristiana está sometida (Voluntariamente) al propósito de Dios”. Dios desea lo mejor para el creyente, y por causa del pecado, el hombre se extravió, de tal manera que ahora que ha sido rescatado, es guiado por sendas que lo conducirán en lo que es lo correcto.

Es igual a seguir un guía, que lo llevará por el camino que disfrutará, que evitará que se accidente, se pierda o muera. Al que es guiado le parecerá que se pueden ir por otras sendas, pero el que conoce lo guiará por otra, que es la correcta. Y así como la palabra de Dios da instrucciones, así también lo hay antes de aventurarse al lugar a donde irán a visitar. Entonces, el turista se somete a la guianza voluntariamente confiando que lo conducirá a no extraviarse.

Cuerpo:

v.3. El que amas está enfermo. Así le enviaron la noticia las hermanas de Lázaro a Jesús. Ellas no solo habían creído en él como el Mesías, y en su poder; sino que también habían alcanzado un acercamiento de amistad con él. Tenían una estrecha relación fraterna.

Uno de los beneficios que se alcanzan cuando creemos en Dios, es confianza de que Dios, como un amigo que nos ama, acudirá a socorrernos.

v.4-6. El propósito de Dios. Jesús no correspondió a la ayuda que requerían de él las hermanas de Lázaro; sin embargo dejó ver que dicha enfermedad tenía un propósito, el Señor Jesús lo dejó entrever: “Para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella” (v.4). Entonces, en vez de acudir, se quedó dos días más en el lugar donde estaba (v.6).

¿Cómo hemos interpretado las circunstancias adversas? ¿Cómo hemos interpretado su demora a ayudarnos? ¿O aceptamos (Con conocimiento de la palabra de Dios) su voluntad? ¿O nos hundimos en la incredulidad, extraviándonos?

v.43-44. Una mayor gloria. Muchos se pierden una experiencia así; no es lo mismo ser sanados de una fiebre, que volver de la muerte después de cuatros días en una tumba. ¡Cuántos desean tener experiencias grandes con Dios! Sin embargo el precio no lo quieren pagar. Cuando no queremos pagar el precio por algo de valor, nos conformamos con cosas que no valen la pena. Por eso la mayoría de los creyentes llevan una vida mediocre. Cuando la Biblia dice: “El que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará” (Isaías 35:8).

v.21-27. Fe en Jesucristo. La fe va más allá de simplemente creer; es acción, se requiere obediencia y para obedecer, se requiere humildad. Las hermanas de Lázaro no mostraron resentimientos hacia Jesús; le expusieron que si él hubiese llegado a la enfermedad, Lázaro no hubiese muerto. Pero añadieron: “Más también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará” (v.22).

¿Qué nos muestran estas mujeres? Jesús lo dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios? (v.40). Nos pide que confiemos, como está escrito: “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien” (Rom.8:28).

Esta es la lección a aprender, que no importa las circunstancias adversas que se pasen, confiemos en Dios.



SEGUIR ADELANTE, AUNQUE EL CAMINO SEA INCOMPRENSIBLE

Juan 11: 7-8, 16

M-18/02/2014

Introducción:

En medio de sus inexperiencias, los discípulos iban mostrando cualidades que los calibraban como los futuros líderes que Dios esperaba de ellos.

Sorprendentemente, el discipulado toma la decisión liderada por aquel discípulo conocido como una persona falta de fe o madurez espiritual, Tomás.

Aunque Jesús les explicó el motivo de volver en donde apenas habían procurado los judíos apedrearlo, le preguntan de una manera incrédula: ¿Y otra vez vas allá?

¡Cuántos han perdido la oportunidad de ver la gloria de Dios en sus vidas por causa que por no entender bien lo que Dios quiere hacer, o les parece extraño, no reaccionan y se quedan inmóvil o se echan atrás!

Malogran lo que Dios quiere hacer en sus y a través de sus vidas.

Cuerpo:

v. 7-8. Riesgos en el camino del evangelio. Obedecer y seguir a Cristo nunca ha sido fácil, siempre nos veremos enfrentando riesgos que atenten contra nuestra estabilidad y la vida misma.

El discipulado no entendía por qué arriesgar la vida así, pues Jesús estaba determinado regresar e ir donde él. Muchas cosas de Dios nos parecerán extrañas y posiblemente afecte nuestra conducta en no estar de acuerdo; sin embargo, la fe y la obediencia en Dios, hará que no nos detengamos, aunque no comprendamos bien las cosas. Como le dijo a Pedro una vez: “Tú, Sígueme”

v. 16. Lealtad y fidelidad hacia Jesús. Creer en Jesús, es obedecerle, es ser leal a él (Honrarlo). Al no poderlo persuadirlo, les quedaba dos cosas: Dejarlo ir solo o Acompañarlo aunque eso representaba un serio riesgo.

Optaron por la segunda: “Vamos y muramos con él”

Llamado:

Para muchos les ha sido fácil seguir a un Cristo de filosofía religiosa, de lisonjas que te hagan sentir bien y te den la razón. Es una posición baja que no está a la altura del Cristo Glorioso, el que arriesgó su vida, la puso para darles la salvación y la vida eterna.

La decisión es tuya, seguir a un Cristo que endulce tu paladar o al Cristo que murió por ti y te invita a participar de sus sufrimientos y la gloria al final cuando él regrese.

¡Vamos escalando peldaños, vamos llevando la cruz, sigamos el camino angosto, con Cristo es mucho mejor!



PARA DAR FRUTOS

EL SERVIDOR DE DIOS TIENE QUE APRENDER A MORIR

Juan 12: 20-26

V-21/02/2014

Introducción:

Los griegos tenían como parte de la vida, buscar siempre algo nuevo sobre la vida y la muerte. Aparentemente, Jesús no los recibió, pero su respuesta a ellos fue exponer la doctrina de Dios, que consiste: "En que la muerte era una gloria que una tragedia; los frutos se alcanzan a través del sufrimiento y la muerte"

Es decir, la recompensa es después y no antes de la muerte. Es el de después y no antes. Para los griegos, en vida se esperaba la recompensa y así es la del mundo; por eso el evangelio de Cristo no les es atractivo y lo rechazan.

Cuando Pablo les habló en Atenas, le escucharon de buena gana disertar sobre la vida, pero cuando les habló de la resurrección (La recompensa del Después), no quisieron seguir escuchándolo.

El mundo lo quiere todo, en esta vida y ahora y no después. Por eso la apostasía ha encontrado un buen terreno para germinar y arrastrar a muchos dentro de la iglesia, porque no solo se dejaron contaminar por el mundo, sino que nunca gustaron de La recompensa, del Después, sino, del Ahora.

Cuerpo:

v. 26. Compromiso. Si alguno me sirve, sígame. Una vez que se es creyente, y entiende este principio, siga a Jesús, lleve su vida de acuerdo a su voluntad, de tal manera que: "Y donde yo estuviere, allí estará también mi servidor y mi Padre le honrará" Es una vida de compromiso, como Pablo lo expresó: ¡Ay de mí, sino predicara el evangelio! La palabra Siervo de Dios, no era un título para colgarlo en una pared o para que los admiren; es en sí como dice: Siervo, un esclavo de Cristo, cuya recompensa será la vida eterna. Antes era esclavo del pecado y la recompensa, que la prometía ya, era superficial además de cobrarla carísimo: Reo de condenación, sufrimiento y destrucción, como está escrito: ***El ladrón*** (Satanás) ***no viene sino para hurtar, destruir y matar; más yo*** (Decía Cristo) ***he venido para que tengan vida en abundancia.***

v. 24. El creyente tiene que morir, para dar frutos que agraden a Dios. ¿Morir a qué? A su ego, a su derecho y a sus deseos.

El apóstol Pablo manifestó aquellas palabras célebres (Que las vemos a veces en calcomanías o adornos):

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; Y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó así mismo por mí (Gálatas 2:20)



v. 25. El creyente tiene que aprender a despojarse. Uno de los errores de un Siervo de Dios, es el protegerse así mismo. En la obra de Dios, tiene primero un compromiso con Dios y después con los demás. Primero es la amistad con Dios y después la amistad con los demás.

Muchos no quieren arriesgarse a comprometer sus vidas ante los demás, se protege para no perder la amistad del otro y se mira en la necesidad de mentir de tal manera que al otro lo avienta al abismo del prejuicio y a la raíz de amargura y perjudica a otros. Con tal de protegerse así mismo.

Dios les demandará pidiendo cuenta por esas almas, que dice que ama y son sus amigos y les miente con tal de no perder y quedar entre dicho.

La responsabilidad de un Servidor es hacer siempre lo que es correcto, aunque a veces puede quedar mal ante los demás y perder su amistad.

v. 26. La honra hay que buscarlo de Dios y no del mundo. Si alguno me sirve, mi Padre le honrará. Aunque podemos decir que así tiene que ser, pero en el momento que se presenta la oportunidad o se le demande, se acobarda y termina buscando la aprobación de los demás y no la de Dios.

LA OBEDIENCIA SOBRE LOS DESEOS

Juan 12: 27-28

M-11/03/14

Introducción:

En los momentos en que se ha de tomar decisiones, deben prevalecer los principios, hacer lo que es justo, hacer lo que correcto. No siempre la obediencia es grato más cuando pensamos que pueden afectar nuestras vidas.

Con Dios, el cristiano libra una lucha espiritual, y parte de ella es: Entre la obediencia y nuestros deseos.

Cuando Jesús vio que se acercaba el momento de su sufrimiento y tormento para ir a la cruz, dice que: “Se turbó” Sabía que había venido para ello, y manifiesta: **¿Qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora?** Era una posición estrecha para él: “Se echaba para atrás o continuaba según el propósito de su venida” En esa lucha, sobre puso su obediencia sobre el deseo de ser librado de esa hora. (v. 27)

v. 27. La decisión más importante. Era la decisión correcta que tenía que tomar pero ¿Cuál de las dos era la correcta? ¿Protegerse así mismo u obedecer al propósito?

Mayormente tomamos la decisión que nos auto protege y algo nos dice no es la correcta, es la conciencia a la cual no se le puede engañar ni sobornar, es la ley que actúa en nosotros. En medio de la aflicción que esto representaba para Cristo, sabía que tenía que decidir de hacer lo correcto.



v. 28. La obediencia sobre los deseos. Dios el Padre, fue glorificado por la obediencia de su Hijo Jesucristo al tomar la decisión de pagar el precio por nuestros pecados y darnos la Salvación (Isaías 53:6)

Los padres son honrados por sus hijos cuando mayormente estos les obedecen. Muchas veces la obediencia que le debe un hijo a su padre, se sobrepone a sus deseos; desean ir a algún lugar y el padre estima que es peligroso y le dice a su hijo: No vayas. Y este, aunque no comprenda la negación, obedece aunque hay un deseo fuerte de querer ir.

Llamado:

La mayoría de los cristianos están dispuestos a honrar a Dios con sus vidas, sin embargo a la hora que se nos exige, fracasan por no tener el valor o por satisfacer sus deseos antes de obedecer, y buscan la forma de justificar sus actitudes enredándose en la mentira e hipocresía. Quiera Dios que tengamos la sabiduría para poder siempre hacer lo que es correcto aunque muchas veces afecten nuestras vidas las decisiones que tomemos, porque eso marcará en el futuro nuestro destino.

LA GRANDEZA QUE ALCANZA UN BUEN SERVIDOR DE DIOS

Juan 13: 5-17 (14-17)

D-M-03/04/17

Introducción:

Jesús enseñó que para llegar a ser un líder grande y productivo, se necesita aprender a servir. Después que el Señor les lavó los pies al discipulado, les preguntó: ¿Sabéis lo que os he hecho? (v.12). Muchos todavía no han entendido todavía por qué el Señor Jesús les lavó los pies a sus discípulos; de tal forma que en algunas congregaciones practican el lavacro de los pies. Así que, todavía la pregunta de Cristo tiene vigencia todavía, a pesar que, fue claro su enseñanza inmediatamente después de haberles lavado los pies.

Definitivamente les dio el significado de servir, de tal manera que el que quiera ser grande, debe aprender primero servir.

Cuerpo:

v.13-15. Jesús un gran líder. Tanto el discipulado como los que hemos creído en el Señor Jesucristo, sabemos que no ha habido un líder como lo es él; supera a todos.

¿Cuál fue la clave en él para haber llegado a ser el líder que fue? Él mismo fue ejemplo, al decir: “Yo, el Señor y Maestro, he lavado vuestros pies” (v.14). Siendo, dentro del concepto del discipulado, Señor y Maestro, siendo más que eso: Rey Mesías y Dios, se inclinó a servirle a ellos, como los que hacía los siervos a sus amos cuando éstos regresaban a sus casas. Era parte de las labores de un esclavo, de lavar los pies a sus amos. Y esto hizo Jesús con sus discípulos. Muchos sueñan venir a ser grandes, sin embargo no mueven ni tan siquiera un dedo para servir en áreas de limpieza en una iglesia, porque se creen, en su orgullo, que ellos son grandes y no son dignos de hacer tales tareas.

Nuestro señor Jesucristo fue y es un gran líder, pero para llegar a ser lo que fue y es ahora, nos enseñó el valor de servir.



v.6-8. No tendrás parte conmigo. Al igual que Pedro, muchos se resisten a que les enseñen, creemos que ya lo sabemos todos, sin embargo en la práctica nos quedamos nulos de toda obra de servicio. Es decir, que nunca comprendió lo que significa realmente venir a ser un servidor. Cristo les lavó los pies a sus discípulos, pero al llegar a Pedro, éste se opuso que lo hiciera con él. Aparentemente como que se mostró humilde, al decirle al Señor: ¿Tú me lavas los pies a mí? Y así, muchos aparentan ser humildes, pero en sus actitudes muestran que son orgullosos y rebeldes.

Si anhelamos un liderazgo eficaz y ser grandes, debemos permitir que se nos enseñe y a servir como Dios quiere que lo hagamos. Esa lección práctica es la que nos dejó Nuestro Gran Salvador Jesucristo.

v.15-17. La dicha de alcanzar un liderazgo eficaz. El Señor, después de hacerles ver, que siendo lo que es él y haberles lavado los pies, les dice: “Porque ejemplo os he dado” (v.15) Es decir: Si quieren venir a ser grandes en su liderazgo, aprendan a servir, a valor lo que significa ser un servidor. Les dio a ellos, y nos da a nosotros ahora, la clave para alcanzar esa dicha: Un gran líder, viene de ser un gran y excelente servidor; que no necesita que le digan has esto o aquello, conociendo sus deberes dentro de una congregación y con el prójimo.

El rey David, vino a ser reconocido y temido aún más allá de las fronteras; cómo llegó hasta ahí. Sencillamente, cuando sirvió primero a su padre, cuidando ovejas y luego al rey Saúl, mostró siempre su disposición de ser servir: Era humilde y obediente.

EL CRISTIANO MOVIDO POR EL COMPROMISO QUE POR LAS EMOCIONES

Juan 13: 36-38

D-16/03/14

Introducción:

No podemos dudar de la sinceridad de Pedro al manifestar que: “Daría su vida (Si fuese necesario) por su maestro” (v. 37) La tristeza había invadido a todos al escuchar que Jesús pasaría un sufrimiento terrible. En otro pasaje de las Escrituras, se dice que lo quisieron persuadir a desistir de ir a la muerte, pero no pudieron, era necesario ese paso que vendría a darle Esperanza a este mundo.

Las emociones habían brotado espontáneamente en todos ellos; y fue ahí cuando Pedro expresó que daría su vida por Jesús. Sí, había sinceridad en él, pero era el momento en donde las emociones circulaban en los corazones de cada uno de los discípulos.

Muchos manifestamos nuestras emociones cuando la vida es impactada por el poder de Jesús, sin embargo debemos comprender y tener el conocimiento que más que emociones, nuestras vidas en él tiene que ser de Compromiso en donde tiene que existir lealtad y fidelidad.

Entonces, la vida cristiana no es de emociones (Aunque a cada momento broten cuando cantamos o escuchaba un mensaje o leemos la Biblia) sino de Compromiso.

v. 36. El compromiso de Jesucristo. Ante su Padre de realizar su voluntad y propósito. Y ante la obra que realizaría de la Salvación. Sí, las emociones brotaron de él también, su alma entró en



desesperación y agonía y oró que: ***Si fuese posible, pasa de mí esta copa.*** Pero resueltamente, por el Compromiso adquirido, dice: ***Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya.*** Del deseo de ser librado, de las emociones que brotaron dentro de él, el Compromiso; era necesario, y para eso había venido a este mundo.

v. 37-38. Una vida comprometida con Dios. Muchos han fallado en esto, ya sea que no hayan comprendido a cabalidad el llamado y la posición que tienen ante Dios. Y le dan rienda suelta a las emociones, que por supuesto se siente bonito, es agradable, pero como proviene de la carne, pasan inmediatamente; pero el compromiso queda siempre y se continúa adelante con firmeza, en las buenas y en las malas.

Jesús tuvo que ser claro con Pedro, y este necesitaba una lección, que por amarga que fuese, al final le sería útil y le daría la virtud que debe tener todo cristiano. Pedro vino a ser un apóstol, sino el principal, pero grande de entre los siervos de Dios que se han levantado en la grey. Muchos cristianos están brillando, no necesariamente para los hombres porque no se busca ni se debe buscar la aprobación de ellos, sino que están brillando delante de Dios, quién es el que aprueba.

Pero la mayoría fracasa, al basarse en las emociones más que el compromiso que se adquiere de parte de Dios: Aman, pero así como aman, también odian y caen en raíces de amarguras, las cuales son pecado y la biblia dice que: ***La paga del pecado es la muerte.***

LA JACTANCIA ES UNA DE LAS BARRERAS QUE IMPIDEN CONFIAR EN DIOS

Juan 13: 36-38

D-11/03/18

Introducción:

Pedro era de las personas que se sobrevaloran así mismo; la Biblia exhorta que: “No debemos jactarnos más de lo que realmente somos” (Rom.12:3). Cuando una persona menosprecia a otros, todavía no le ha amanecido.

El Señor Jesús, a pesar que ubicó a Pedro en su jactancia: ¿Tu vida pondrás por mí? Tuvo que permitirle que lo experimentara más tarde: “Lo que él era en sí mismo y lo podía hacer”.

Cuerpo:

v.36. Misión y Compromiso. Solo Jesús podía realizar la obra salvadora: “Ni el sacrificio de los animales, ni la de ningún hombre, ni los ángeles” Podrían realizarla con efectividad para garantizar la salvación de los que han creído en él. Con mucha razón el anuncio del evangelio dice: “En ningún otro hay salvación” (Hech.4:12).

Pero sí, en el propósito del Padre, podemos seguir a Jesús; ya que él (Produce) pone el querer como el hacer, por su buena voluntad (Filp.2:13).

v.37. El hombre no puede hacer nada por Dios. Es una de las falsedades que enseña la religión de los hombres, el que alguien puede ayudarle a Dios; mucho menos, como lo expresó Pedro: “Mi vida pondré por ti”. Ese ha sido el fracaso de muchos cristianos, que toman su propia



decisión de hacer las cosas como ellos piensan y no conforme a la voluntad de Dios. No ayudes a Dios, sírvete con humildad sujetándote a la voluntad de Dios, haciendo las cosas como él quiere que se hagan. Sigamos el ejemplo de aquellos hombres de la Biblia que honraron a Dios, reconociendo que no podían hacer nada por él; pero sí Dios podía hacer su obra a través de ellos.

v.38. A la medida de fe que Dios les ha dado. De la palabra al hecho, Pedro no pudo hacer nada, Jesús le advirtió señalando sus limitaciones: “Antes que el gallo cante, me negarás tres veces”. Terminó, como muchos, protegiéndose así mismo; se acobardó y no tuvo el valor de confesar que él era uno de los discípulos de Jesús.

Cuando los hombres se jactan, cuando el cristiano quiere sobre salir, terminan así, protegiéndose, salvando su propia vida en vez el de los demás. A veces resulta aquel proverbio de los hombres: “Mejor que digan, aquí corrió, que aquí quedó”. ¿No hicieron así los demás discípulos?

Llamado:

Lo que sí podemos imitar de Pedro, es que después de experimentar su dolorosa y vergonzosa lección, contribuyó a venir a ser un excelente servidor de Dios. Pero parece que muchos siguen tropezando en la misma piedra; atendamos la exhortación que nos hace el Espíritu Santo a través del apóstol Pablo:

“Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, QUE NO TENGA MAS ALTO CONCEPTO DE SI QUE EL QUE DEBE TENER, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno” (Rom.12:3).

LA NECESIDAD QUE TIENE EL CREYENTE DE DEPENDER DE DIOS

Juan 15: 1-11

J-14/09/17

Introducción:

La enseñanza de este capítulo 15, se refiere a la necesidad de una relación estrecha entre el creyente con Cristo. Es una relación de fe, cuyas virtudes se reflejan en:

- a- Una dependencia del creyente a Cristo. b- Obediencia, sujeción y humildad. c- Al ejercer estas virtudes de esa relación, el creyente se vuelve una persona productiva.

Muchos deseamos tener éxito como cristianos, sin embargo, renegamos de llevar una relación estrecha con Dios. Y en esa negación, el creyente se vuelve estéril y se frustra y termina alejándose de Dios.

Cuerpo:

v.4. La importancia de la comunión del creyente con Cristo. El ejemplo que da el mismo Señor, es bien claro al comparar la vid y el pámpano que: “Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, sino permanece en la vid, así tampoco vosotros, sino permanecéis en mí”.

Muchas veces nos resistimos a mantener esa comunión con Dios, nos cuesta entender esa verdad, y por eso la vida del cristiano se vuelve insípida; muchos caen en una vida en donde ya



no hayan sentido seguir a Cristo. Esa relación se rompe, cuando nos soltamos de él, y tomamos las riendas de nuestras vidas de acuerdo a nuestros razonamientos y sentimientos. El apóstol Pablo le recuerda a Timoteo, y ahora a nosotros: “Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina, persiste en ello” (1Tim.4:16).

v. 5. La verdad de Cristo. Ante la declaración que hace de una forma contundente: “Porque separados de mí nada podéis hacer”:

a. Cristo es la vid verdadera (v.1), la fuente de vida. En él, por medio de su sacrificio nos liberó del pecado, y nos ha dado la vida eterna (v.13-14).

b. Dios es el labrador (v.1), Hace que podamos realizar y alcanzar las cosas que antes no podíamos hacer, como está escrito: “Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Filp.2:13).

Conclusión:

Dejemos de ser insensatos, y creamos a su palabra, a su consejo, necesitamos cada día, como creyentes, depender de él, para que podamos tener éxito en la labor que él nos ha encomendado y de mucha bendición en nuestras propias vidas y la de nuestras familias.

UN ESTILO DE VIDA DIFERENTE EN CRISTO

Juan 15: 1-12

D-25/03/18

Introducción:

Así como el labrador espera una cosecha grande de lo que sembró, así Dios espera de aquellos que han creído en su Hijo Jesucristo: “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos” (v.8).

¡Y que gozo para el labrador cuando recoge su cosecha y llena su granero! Así, Dios es honrado al ver que los creyentes dan frutos en abundancia.

De ahí que el Señor Jesús hace una comparación de: La vid con los pámpanos, como una necesidad de que el creyente se mantenga unido a Cristo para que su vida espiritual sea fructífera. Si el creyente no está unido a Cristo, sino mejora su relación con Dios, llevará una vida estéril al punto de frustrarse en el camino.

Cuerpo:

v.4. El hombre sin Cristo no puede hacer nada. “Si el pámpano no permanece en la vid no puede llevar fruto por sí mismo” Igual el hombre, por sí mismo no puede hacer nada, necesita de la fuente que da vida, necesita de Cristo.

Y por mucho que el hombre alcance en el mundo: Posesiones, riquezas y fama; su vida siempre será estéril, y su corazón vacío del cual buscará siempre llenar con las cosas que le ofrece el mundo. A esto se refería el Señor Jesucristo cuando le habló a la mujer samaritana: “Cualquiera que bebiere de esta agua (de las cosas que ofrece el mundo), volverá a tener sed (su corazón estará siempre vacío)” (Jn.4:13).



v.5. Una dependencia de Cristo. Él dijo: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto” Los pámpanos necesitan depender de la vid para dar fruto, así el hombre necesita de Cristo: “Porque separados de mí nada podéis hacer”. Aunque gane todo el tesoro del mundo, jamás podrá llenar su corazón, llevará una vida sin ningún propósito y sin futuro, completamente extraviada.

La vida con Cristo viene a ser diferente, su conversión es integral, la persona vuelve a nacer y empieza esa vida nueva en Cristo.

v.9-12. Guiado en el camino nuevo. Dios ha revelado su palabra, la Biblia, para que a través de ella, lleguemos a formarnos a la estatura de lo que Dios quiere que seamos y espera que vivamos; si le amamos a él, amemos el camino que nos señala a través de las Escrituras: “Si guardaréis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor” (v.10).

Conclusión:

Nunca ha sido tan menospreciada la palabra de Dios como en estos tiempos que vivimos; dicen amar a Cristo, pero menosprecian su palabra; en sus vidas la han hecho a un lado; ya la palabra de Dios para esta generación no es importante. Han levantado muros contra ella al hacerle señalamientos absurdos como: Está descontinuada, es muy ortodoxa y legalista. Calificativos que sirven para excusarse de no leerla y mucho menos sujetarse a la guianza de ella. Por eso tenemos una generación perdida, pues al desconocer la palabra de Dios, no conocen a Cristo ni conocen la voluntad de Dios.

El Señor Jesús dijo: “El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él” (Jn.14:23). “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Jn.14:1). Si no lees, sino guardas su palabra (Sino la pones por obra en tu vida); entonces ¿Con que estás formando tu vida espiritual? ¿Con que te estás guiando? No estás dependiendo de Cristo para dar fruto. Dirás: Yo oro y hablo con Cristo; si, pero él te habla a través de su palabra. La oración no sustituye la palabra de Dios, ni la palabra de Dios sustituye a la oración; los dos son necesario y ello hace que dependas de Cristo. Cuando una mujer le dijo a Cristo: “Bienaventurado los senos que mamaste; el Señor respondió: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan” (Luc.11:27-28).



EL CREYENTE SUJETO A LA MISION DEL ESPIRITU SANTO

Juan 16: 7-15

M-20/03/18

Introducción:

El Señor Jesucristo enseñó la obra que realizaría el Espíritu Santo en la tierra a través de la iglesia.

La iglesia fue comisionada a llevar el evangelio a todo el mundo: “Y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y *hasta lo último de la tierra*” Pero no lo haría sola, sino con el respaldo del Espíritu Santo: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos...” (Hech.1:8).

Esta es la obra que realizaría:

- a) Convencerá al mundo de pecado. Revelará a los hombres que han de recibir la salvación, de que son pecadores, y que necesitan reconciliarse con Dios.
- b) De justicia. La fe de muchos, hará justicia a la negación de los hombres sobre la muerte de Cristo para salvación.
- c) De juicio. Todos los que rechazaron la verdad de Dios, haciéndolo mentiroso, serán juzgados y condenados; ya que retienen la verdad de Dios con injusticia entregándose a la maldad y a hechos vergonzosos (Rom.1:18-32).

A la vez, guiará a la iglesia a toda la verdad y le hará saber las cosas venideras. Por esto, el creyente debe sujetarse a la misión que tiene el Espíritu Santo. Tenemos uno de esos ejemplos de sujeción (De obediencia), en el apóstol Pablo, quien queriendo predicar en Asia, el Espíritu se lo prohibió. Luego intentó ir a una ciudad de Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió; hasta que en una visión, entendieron que el Espíritu los enviaba a Macedonia a anunciar el evangelio (Hech.16:6-10).

La razón de estar sujeto a la guianza del Espíritu, es para que la misión de la iglesia sea efectiva.

Cuerpo:

v.7: La promesa de la venida del Espíritu Santo en los creyentes. Al hablar el Señor Jesús de su partida, que sucedió después de su resurrección; dijo que los creyentes no los dejaría huérfanos (Jn.14:18), sino que prometió la venida del Espíritu Santo: “Pero os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; más si me fuere, os lo enviaré” (v.7). Promesa que fue cumplida cuando los discípulos estaban reunidos en el día del pentecostés (Hech.2:1-4).

Y esta promesa la iglesia la extendió a todos los que creerían en el Señor Jesús: “Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; *para cuantos el Señor llamare*” (Hech.2:39).

v.12-13. La iglesia bajo la guianza del Espíritu Santo. Mientras Jesús estuvo con el discipulado, les enseñaba sobre el propósito de Dios y sobre la obra que él hacía y haría en su muerte: “La obra salvadora”. La cual anunciarían después ellos. Pero cuando llegó su hora, entonces les dijo: “Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar” (v.12). Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará:

- a) Los guiará a la verdad. El mundo con su filosofía, ha venido guiando a la humanidad, sobre poniéndose a la verdad de Dios, de tal manera que los hombres al encontrar su propia verdad



se han extraviado en la oscuridad de la maldad. El Espíritu, a través de la palabra de Dios, guía al creyente y aunque muchas cosas no le pueden gustar, confían en la verdad de Dios y se sujetan obedeciéndola; siendo así el cristiano puesto en el camino que lleva a la vida. No le será fácil al creyente sujetarse, pues luchará entre la filosofía del mundo y entre los deseos de la carne contra los principios y deseos del Espíritu. Siempre el mundo le dirá todo lo contrario y si le hace caso, el mundo le amará; pero si obedece al Espíritu, el mundo le aborrecerá.

b) Les hará saber las cosas que habrán de venir. No solamente en el ejercicio de su vida cristiana y su predicación, como lo hemos visto en el libro de los Hechos, en donde a Pablo se le hacía ver lo que pasaría en el futuro y al final de su carrera cristiana:

“El Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones” (Hech.20:22-23).

Pero a la iglesia también se le revelado de una forma profética, lo que le acontecería en su tiempo y al final de los tiempos:

“Entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño” “Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos” (Hech.20:28-32). La apostasía de los tiempos finales.

Conclusión:

Muchos cristianos se equivocan pensando que es a los hombres que se sujetan y por esto la mayoría se rebela contra Dios. Este error lo cometen tanto el ministro como los congregados. Pero son pocos los que entienden que se sujetan al Espíritu Santo obedeciendo a su guianza y a la palabra de Dios; tanto los ministros como la grey del Señor Jesús.

El reto que tiene el cristiano es sujetarse a la misión del Espíritu Santo, para que la obra que se nos encomendó sea efectiva, como muchos anhelan y sueñan.

CRISTO TRAJÓ UNA NUEVA RELACION CON DIOS

Juan 16: 25-28

M-27/03/18

Introducción:

Dentro de los beneficios que el Señor Jesús trajo a los creyentes es el tener una relación más cercana con Dios. Cuando enseñó a orar a sus discípulos, dijo: “Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos...” (Mat.6:9-15).

Hasta ahí, la relación de los hombres con Dios era lejana, esto hizo que se tuviese un concepto equivocado acerca de él. Pero alguien diría: Todavía, la mayoría de las personas, incluyendo cristianos, continúan con una relación lejana y el concepto acerca de Dios, en su mayoría es equivocada. Sí, porque a pesar que ahora tienen el acceso abierto a Dios, no han querido practicar su vida espiritual, no se han identificado con la causa de Cristo, viven a su manera la vida cristiana. Sin embargo, los que se han identificado y son leales tanto a Dios como a su palabra, gozan de ese privilegio y beneficio que Jesús conquistó en la cruz para el creyente.

Cuerpo:



v.25-27. Una relación cercana a Dios. Como antes dijimos, esta nueva relación con Dios, Jesucristo la conquistó en la cruz, y nos pide que confiemos en esta verdad: "...Confiad, yo he vencido al mundo" (v.33). Antes, esta relación con Dios era a través de los hombres como mediadores, el Señor había levantado sacerdotes, y ellos eran los que mediaban ante Dios por los demás. Pero el Señor Jesús al morir hace que nos acerquemos sin impedimentos a Dios. Eso significó que el velo del templo se partiera en dos de arriba hacia abajo, quedando abierto la entrada al lugar santísimo.

Y Cristo, como Sumo Sacerdote, quien, en vez de ofrecer sangre ajena, como lo hacía el sumo sacerdote, ofreció su propia sangre, intercede ahora por nosotros, y nos dice:

"En aquel día pediréis en mi nombre; **y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros**, pues el Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado, y habéis creído que yo salí de Dios" (v.26-27).

v.28. Su muerte expiatoria trajo ese beneficio. Su presencia en la tierra tuvo como fin realizar la expiación del pecado. Su sangre nos limpia de todo pecado y nos abrió las puertas a Dios. Una vez realizado su sacrificio, después de haber resucitado, dice la Biblia que: "Está a la diestra de Dios" (1Pe.3:22). El vino a morir para salvarnos y después de resucitar, se fue al Padre y desde ahí intercede por nosotros.

Conclusión:

¿Estas gozando de esta nueva relación con Dios? Entre más te acerques a Dios, podrás gozar de esta gran bendición, como está escrito: "Acercaos a Dios y él se acercará a vosotros" (Stg. 4:8). Los pecadores: Limpiad las manos (que se arrepientan de sus maldades). Los de doble ánimo, purifiquen vuestros corazones (Que dejen de ser inconstantes). Y a los soberbios se les dice: "Humillaos delante del Señor, y él os exaltará" (Stg.4:8-10). Es la invitación abierta a todos los hombres a reconciliarse con Dios.

LA VERDAD DE DIOS, UNA FUERZA MAYOR QUE LA AFLICCIÓN

Juan 16: 29-33

M-16/12/13

Introducción:

La tensión con Cristo no acabó en los primeros cristianos, sino que continúa y continuará hasta el final. El mundo y su religiosidad jamás se adoptarán con el evangelio, ni con la iglesia de Cristo ni con el cristiano: "En el mundo tendréis aflicción.

Siempre habrá hostilidades a menos que en vez que el mundo se convierta a ellos, los cristianos se conviertan al mundo, es decir: Apostataran de la fe.

El cristiano debe examinar su comunión con Dios con relación al mundo a través de las Escrituras: "Toda la Escritura es útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia" (2Timoteo 3:16-17)

v. 32. La verdad, el Padre está conmigo. Esta verdad es la que fortaleció al Señor Jesús en sus momentos de aflicción, a tal punto de superarla para ir a realizar la expiación de los pecados a



través de su sacrificio. Para esto había aparecido, no había otra verdad que esta acerca de la obra de él; de tal forma que su sacrificio no sería en vano.

v. 33. La verdad, en Jesús hay paz. Así como Jesús fue ejemplo de fortalecerse en la verdad del Padre; así, es necesario que nosotros creamos a lo que Jesús mismo afirmó: “Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz.” Tendremos aflicciones en el mundo porque siempre será hostil, pero él nos pide que confiemos, pues: “Yo he vencido al mundo”

Llamado: Tengamos confianza en él, sostengámonos en la verdad de sus palabras.

LA IMPORTANCIA DE PRESTAR ATENCION A LA PALABRA DE DIOS

(Los principios de Dios)

Juan 16: 33

D-18/03/18

Introducción:

Algo que el discipulado de Jesús mostró, fue que prestaron atención a sus enseñanzas e instrucciones.

Esto nos recuerda la observación severa que le hizo el profeta Samuel al rey Saúl al desobedecer a Dios: “El prestar atención es mejor que la grosura de los carneros” (1Sam.15:22). La grosura (grasa) se quemaba y era olor grato a Dios en los sacrificios; la grosura enriquecía la carne. Dios requiere la obediencia y atención que los sacrificios.

El diablo ha logrado que muchos menosprecien los principios, para así extraviarlos del camino de Dios.

Cuerpo:

v.33.a. Instrucciones para no tener ningún tropiezo. Desde el capítulo 14 hasta el capítulo 17 de este evangelio de Juan, Jesús hace un resumen de instrucciones necesarias de la vida de fe: 14:1-13, El camino al Padre, era y es el Mesías, el Hijo de Dios, Nuestro Señor Jesucristo, como está escrito: “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre...en que podamos ser salvos” (Hech.4:12).

v.14:15-31, El cristiano no está solo, ni está huérfano; además que es guardado por Dios, tiene la ayuda y guía del Espíritu Santo.

15:1-17, La necesidad de una continua estrecha relación con Jesús (dependencia).

15:18-27, 16:1-4, El mundo aborrecerá al creyente, sufriendo hostilidades y persecuciones.

16:5-14, Es el evangelio de Jesucristo, que con el respaldo del Espíritu Santo, convierte el corazón del hombre.

16:16-24, Llegaremos al extremo del sufrimiento, mientras el mundo se gozará de ello.

16:25-33, De cada circunstancia adversa que pasemos, Cristo nos dará la victoria: “Confiad, yo he vencido al mundo” (v.33).

¿Ha prestado usted atención de tal manera que haya entendido el mensaje e instrucciones de Jesucristo? Si es así, entonces: “Tendrá paz” (v.33). Él claramente enseñó que: “En el mundo tendréis aflicción” Pero él en su victoria en la cruz, nos ha dado también a nosotros los



creyentes la victoria; como está escrito: “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquél que nos amó (que dio la vida por todos nosotros)” (Rom.8:37).

Conclusión:

Todo cristiano se alegra de estas verdades de Dios en su palabra, sin embargo, no prestamos atención al total de sus instrucciones de tal forma que a la hora de la prueba dudamos, otros se dan por vencidos y otros se alejan de Dios entregándose una vez más a la maldad y al pecado. Recordemos que: “El prestar atención es mejor que la grosura de los carneros y más que los sacrificios, la obediencia” (1Sam.15:22).

LA SEGURIDAD DEL CRISTIANO VIENE DE DIOS Y NO DEL HOMBRE

Juan 17: 1-8, 12

D-01/04/18

Introducción:

El señor Jesucristo anticipó no solo su sacrificio expiatorio, sino también su victoria sobre el pecado y darnos la esperanza de la vida eterna: “He acabado la obra que me diste que hiciese (v.4).

El hombre fue esclavizado y derrotado por medio del pecado, pero en Cristo puede ser libre y vencedor a través de la fe: “Y esta es la vida eterna: que conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado” (v.3).

Cuerpo:

v.6. La revelación de la verdad de Dios. Jesucristo nos muestra en donde podemos encontrar la verdad de Dios: “He manifestado tu nombre a los hombres...y han guardado tu palabra. Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti. Porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos la recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste” (v.6-8). La palabra de Dios, la Santa Biblia, es la más segura en donde podemos poner toda nuestra confianza de la verdad.

v.7-8. La fe en el señor Jesucristo. La palabra de Dios nos asegura que Cristo procede de Dios, que fue enviado por Dios, y, él es el Mesías, el Salvador del mundo; como está escrito: “Mas a todos los que le recibieron, **a los que creen en su nombre**, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Jn.1:12).

v.12. La seguridad de la salvación y de la vida eterna. No se trata de una confesión de fe positiva, ni de decretos humanos, sino de la realidad de la verdad que procede de Dios mismo: “...a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió...para que la escritura (la palabra de Dios) se cumpliera”. Dios da la fe verdadera a los que él elige para salvación, la fe es dada como un don (Efes.2:8-9).



FIRMES EN LA VERDAD DE DIOS

Juan 18: 19-24

M-10/04/18

Introducción:

Juan en su narración del evangelio, señala que había dos sumos sacerdotes: Anás y Caifás (v.19 y 24). ¿Error o realidad? Anás era sumo sacerdote vitalicio y Caifás era el sumo sacerdote actual.

A pesar de que era vitalicio, Anás tenía mucha influencia entre los judíos, reconocían su autoridad religiosa, mientras que Caifás influenciaba más en el orden político, mediaba entre su pueblo y los romanos para mantener la estabilidad. Por supuesto esto de haber dos sumo sacerdotes y que influían destaca la corrupción de los líderes religiosos, los cuales el Señor Jesús combatió en su momento.

Este era el panorama que existía cuando Jesús fue juzgado y condenado a muerte por el sanedrín.

Cuerpo:

v.19-21. La primera audiencia del juicio. Debido que Anás era ya un anciano, su sabiduría podría preparar una base sólida para la acusación contra el Señor. Sin embargo, al final, no pudo hacerlo.

Y es interesante que los mejores testigos de la doctrina como de la obra de Cristo eran los mismo que lo acusaban falsamente distorsionando cualquier verdad que exponía Jesús. El ejemplo lo tenemos, ya en el sanedrín con los falsos testigos, que lo que decían contra él, dice la Biblia, que no concordaban (Marc.14:55-56). Y después, levantándose unos, dijeron: “Yo derribaré este templo hecho de mano, y en tres días edificaré otro hecho sin mano” (Marc.14:57-59). Obviamente estos no entendieron lo que Jesús dijo en sí, al decir esas palabras; y obviamente nadie lo iba a creer que lo haría literalmente, como lo vemos a continuación, en donde el sumo sacerdote, molesto, tuvo que preguntarle para sacarles las palabras que necesitaba para acusarlo y condenarlo (Marc.14:60-65).

v.22-24. Cuando los argumentos se acaban. Uno de los alguaciles le dio de bofetada. Esto no es nuevo y hasta el día de hoy sucede, cuando los argumentos no solo fallan, sino se acaban, viene el uso de la violencia. Como señalamos anteriormente, los mejores testigos de las palabras y de la obra de Cristo, eran los mismos que lo acusaban falsamente.

La verdad de Dios prevalece siempre, no solamente es absoluta sino también inmutable. El creyente debe confiar plenamente en su Salvador y serle leal.

Conclusión:

El cristiano es llamado a hacer firme su fe y mantenerse firme, no en su verdad, sino en la verdad de Dios, en su palabra; es un compromiso que tenemos.



LA VERDAD DE DIOS INCOMPRENDIDA Y RECHAZADA

Juan 18: 36-40

D-15/04/18

Introducción:

La humanidad tropieza al considerar la verdad de Dios como parte de la verdad relativa. Es un grave error.

Este pasaje, sobre el juicio y condena que recibe el Señor Jesucristo, Pilato no pudo discernir la verdad de Dios acerca de la realidad de quien era el Señor; sí, entendió las palabras del Señor Jesús acerca de quién era él: “Luego eres tú rey” (v.37). Sin embargo tomó sus palabras como las demás, una verdad relativa.

Cada quien tiene su verdad de acuerdo a sus intereses y beneficios, ya sea de una persona o de una institución. Pero la verdad de Dios no es relativa sino absoluta, de tal manera que el Señor aseveró, diciendo: “Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz” (v.37).

Todas las naciones, tienen sus propios dioses, por ende tienen su propia verdad, sin embargo, todos ellos son erigidos a la imaginación de los hombres, es decir, no son reales, no existen:

“Los ídolos de ellos...son obra de manos de hombres...tienen pies, más no andan...semejantes a ellos son los que los hacen, y cualquiera que confía en ellos” (Salmo 115:4-8); sin embargo:

“Nuestro Dios está en los cielos, todo lo que quiso ha hecho” (Salm.115:3). La realidad de Dios hace que la verdad sea absoluta.

Cuerpo:

v.37. La fe es un don de Dios. Según Efesios 2:8: “Por gracia sois salvos por medio de la fe; Y ESTO NO DE VOSOTROS, PUES ES DON DE DIOS” Por esto el Señor Jesús dice: “Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz”. Oír no es simplemente, sino va más allá, es de captar, recibir y vivirlo. Cuando una mujer dijo al Señor: Bienaventurado el vientre que te trajo, y los senos que mamaste. El Señor le contestó diciendo: “Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, Y LA GUARDAN” (Luc.11:27-28).

Pilato escuchó lo que Jesús le decía al hablar con él, (fue una entrevista personal para indagar sobre lo que le acusaban); sin embargo a pesar de escuchar la realidad de lo que él decía ser, no lo pudo digerir, no lo pudo entender: ¿Qué es la verdad? (v.38).

Igual, los sacerdotes y el sanedrín, tenían el testimonio de Jesús a través de las personas que ellos habían enviado, dos de esos testimonios eran contundentes:

- a) La sanidad del ciego de nacimiento (Jn.9:1-34); además de recibir el testimonio del mismo hombre que recibió la vista, certificaron a través de sus padres, de que este hombre había nacido ciego (Jn.9:18-21).
- b) La resurrección de Lázaro (Jn.11:17-44, 45-53); Al fallecer Lázaro, Jesús llegó a su tumba, tenía 4 días de haber estado en el sepulcro y su cuerpo ya estaba en descomposición (Jn.11:17, 39). Después que Jesús lo resucitó, los fariseos recibieron la noticia de lo que Jesús había realizado y dijeron: “¿Qué haremos? Porque este hombre hace muchas señales” (Jn.11:46-47).

Las señales que hacía Jesús, eran las que realizaría el Mesías, y Jesús mismo confirmó que él era el Mesías, lo cual Juan el Bautista lo había comprobado al mandar a sus dos de los discípulos a



preguntarle: ¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otros? (Luc.7:20-22). Así también el fariseo Nicodemo al decirle:

“Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; PORQUE NADIE PUEDE HACER estas señales que tú haces, si no está Dios con él” (Jn.3:2).

Pero esa fe para creer en el Señor Jesús, es dado por Dios como un don, es decir como un regalo que no merece nadie recibir. El ser cristiano es uno de los milagros más grande que hace en el hombre, y es lo más grandioso que le haya sucedido.

v.38-39. La verdad del evangelio de Jesucristo. Tanto la filosofía como la religión del hombre, no pueden discernir la verdad de Dios. Para ellos, el Señor Jesús es meramente histórico y trajo muchas enseñanzas y una de ella es que: Enseña al hombre de como vivir. Pero acerca de un Cristo que es el Mesías y es Dios y que a través de su muerte ha dado vida eterna, no lo creen y la religión lo toma como una alegoría o una metáfora, es decir, figurado.

En cuanto a la religión judía, su rechazo hacia Jesús, una de ellas, es: Que nadie debe morir por otro hombre. Y se toman, en su interpretación, el texto bíblico: “El hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él: “El alma que pecare, ésa morirá” (Ezq.18:20). Sin embargo, la expiación del pecado que realizaría Cristo, se viene anunciando desde el principio en la muerte de los corderos (Gén.3:21). Luego se realizarían en el templo, en donde cada quien llevaría al sacrificio al animal, para cubrir el pecado (Exdo.29:38-46). Así también es profetizado por Isaías Cap.53 Y Daniel 9:24-27).

Ahora, ninguna muerte de una persona redimiría la vida de otro; solo lo haría uno, y una vez para siempre, nuestro Señor Jesucristo. El vino como la ofrenda de Dios para el pecado de los hombres, como lo expresó Juan el Bautista: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Jn.1:29).

Conclusión:

Satanás desde el principio ha venido engañando a la humanidad con esa tendencia de: Ser abiertos a todo y, ser una persona progresista: Lo hizo con Adán y Eva (Gén.3:1-7); luego con la Torre de Babel (Gén.11:1-9). En los tiempos de los Macabeos, el helenismo penetró en los líderes de la religión judía, de tal manera que cuando Jesús apareció, el helenismo había contaminado la religión tanto en el sanedrín como en la secta de los saduceos que negaban que existiera resurrección (Luc.20:27-40).

En este nuevo siglo les está pasando lo mismo, en varios países rabinos difieren de los que están en Jerusalén.

Pero la iglesia evangélica no se ha salvado de esa contaminación, sino que ha influido hasta llegar a la apostasía de la que se encuentra hoy en día.

Hoy sigue vigente la palabra de nuestro Señor y Salvador: “Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz” (v.37). O recibes la verdad de Dios o la rechazas.



LAS PRUEBAS REVELAN LA REALIDAD DE NUESTRA ENTREGA A DIOS

Juan 21: 15-17

M-22/04/14

Introducción:

Muchas veces las respuestas que nosotros brindamos a Dios en su llamado pueden ser superficiales o sinceras.

Jesús hizo que Pedro confrontara su real posición de su corazón hacia él. ¿Me amas?

Los problemas y las pruebas vienen a romper nuestra paz y nuestra tranquilidad, de tal manera que reaccionamos muchas veces de una forma positiva o negativa.

Esta experiencia que pasó Pedro, debe servirnos de ejemplo, necesitamos examinar nuestra conducta a través de la palabra de Dios, para corregirnos y situarnos en la realidad ante Dios para que podamos gozar de su presencia y de sus beneficios.

v. 15-16. La posición real después de pasar una prueba. No sabemos en qué condiciones queda el corazón después de haber pasado un dolor. Jesús quería que Pedro se percatara de su condición, de: ¿En qué condiciones él le serviría?

De ahí que le preguntara dos veces: ¿Me amas más que a éstos? Y ¿Me amas? Su respuesta y posición podría ser destructiva para su vida y para aquellos que él apacentaría. Se ha preguntado alguna vez usted: ¿En qué condiciones ha quedado y sirve a Dios, después de haber pasado una ofensa, una frustración, una derrota o un prejuicio generado? A la luz de las Escrituras y con la guianza del Espíritu Santo, se necesita siempre ser situados en esa realidad.

v. 17. La realidad de nuestra entrega a Dios. Todo lo que se conocía o se conoce de Pedro puede ser pura apariencia en Pedro, había llegado el momento de la verdad, la prueba de fuego; seguir a Cristo se necesita dejar de arrastrar todo aquello que pueda contaminar nuestro corazón y perder la comunión con él; ante la pregunta incesante del Señor a Pedro, la tercera vez, dice la Biblia que se entristeció y respondió: “Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo” Es la disposición de Pedro de limpiarse de toda esa contaminación que pudo haberle generado la prueba que había pasado en donde: “Lloró amargamente”. Tenía que despojarse de ello, para poder recibir el privilegio de: “Apacienta mis ovejas”.

A veces son necesarias las pruebas, como está escrito: “Te haré pasar por el fuego como al oro y la plata” ¿Para qué? Al igual que el metal: “Para que brilles” Dios quiere que podamos vencer cualquier obstáculo y superar cualquier cosa que nos ofenda en la vida para que podamos ser útiles y eficaz en la obra de él.